

FRATERNIDAD  
ROSACRUZ  
MAX HEINDEL  
(MADRID)

**AÑO 2.000 - CUARTO TRIMESTRE**  
**(Octubre - Diciembre)**



**BOLETÍN INTERNO**  
**Nº 37**



# **EN ESTE NÚMERO**

*Pinchar en el enlace para ir al capítulo correspondiente*

<a href="#"><u>NOTICIAS</u></a> .....	3
<a href="#"><u>EDITORIAL</u></a> .....	9
<a href="#"><u>MENSAJE A LOS ESTUDIANTES</u></a> .....	11
<a href="#"><u>ASTROLOGÍA</u></a> .....	14
<a href="#"><u>LECCIONES DE FILOSOFÍA</u></a> .....	17
<a href="#"><u>PREGUNTAS Y RESPUESTAS</u></a> .....	20
<a href="#"><u>ENSEÑANZAS BÍBLICAS</u></a> .....	22
<a href="#"><u>PÁGINA LIBRE</u></a> .....	29
<a href="#"><u>PENSAMIENTOS SIMIENTE</u></a> .....	37
<a href="#"><u>LECTURAS ROSACRUCES</u></a> .....	42

## **NOTICIAS**

En el número de Julio-Septiembre prometimos rendir cuenta de la Escuela de Verano en Español, que se iba a desarrollar en Mount Ecclesia entre el 14 y el 18 de julio, y a la que asistió nuestro presidente. Hemos pensado que la mejor manera de haceros participar en ella, sería transcribir los dos e-mails que él mismo dirigió a rosanet - una red informática para uso de todos los miembros, estudiantes y simpatizantes de la Fraternidad Rosacruz, de habla hispana del mundo, que está tomando gran incremento y cuya dirección internética es: rosanet@egroups.com - para que todos sus lectores que no pudieron asistir a la Escuela, pudiesen participar, de algún modo. Y el que la secretaria del Centro Rosacruz de Méjico D.F. dirigió, también con el mismo fin, a rosanet, hablando sobre el trabajo desarrollado. Dicen así:

1ª.- “Mis queridos rosanistas:

Voy a intentar compartir con todos los que no habéis podido asistir a la escuela de verano, las experiencias vividas.

Realmente, no sé por dónde empezar y estoy seguro de que no acertaré a haceros vivir lo que exponga. Pero tenéis derecho a compartirlo y yo obligación de intentarlo.

Podría decirse que, cuando se entra en la Sede Central, uno sube, sin apercibirse de ello, al piso de arriba de aquél en que se viene desarrollando su vida cotidiana. De un modo milagroso, el alma se esponja y se impregna de armonías, de amor, de silencio sanador, de simpatía, de ternura, de vibraciones desconocidas. Y escucha músicas etéreas y se ve inundada de Dios...

El cuerpo se solaza con los prados, las flores, los trinos de los pájaros, las carreras de los diminutos conejillos que juegan sobre el césped, la brisa acariciadora, el fresco de la mañana, la caricia del sol de mediodía, los atardeceres únicos que ponen el broche de oro a cada jornada...

El espíritu se siente en casa. Los Servicios en los tres templos - la capilla, el Healing y el Templo - son algo sublime. Uno se olvida de todo y se sumerge en Dios. La música suave, las lecturas inspiradoras, las vibraciones elevadas, la comunión espiritual de todos los presentes, la paz, la armonía, el amor que todo lo impregna, la entrega, el servicio altruísta, todo contribuye a formar un ambiente en el que el espíritu se solaza y crece y se unifica con todo.

Las vibraciones, en algunos templos - Healing, donde se reúne todo el dolor de los que piden la sanación, y el Templo - son tan intensas que hay quienes no pueden penetrar en ellos los primeros días. Se ven dominados por un deseo incontenible de llorar y algo les hace retroceder ante su umbral. Luego, con los días, armonizados completamente, pueden participar normalmente en los servicios. El espíritu, entonces, se encuentra en su hogar. La silla donde se sienta el oficiante en el Templo, posee una fuerza tal que es raro quien no la experimenta de alguna manera, sobre todo en la cabeza, en los nervios que, a modo de corona, circundan el cráneo.

La capilla, el primer templo, históricamente considerado, de la Sede Central, es pequeño, de arquitectura colonial. Es el que creó Max Heindel y en el que oró mientras vivió. Pero su intimidad, su delicadeza, su exquisitez le captan a uno apenas penetra en él. Allí tiene lugar el primer Servicio del día, a las 7,45. Allí le da uno los buenos días a

Dios y recibe de Él la primera bendición de la jornada.

Luego, en el edificio de enfrente, la Cafetería, a las 8, un desayuno frugal y alegre, en comunidad y camaradería, nos prepara para la jornada "laboral".

A las 8,45, el Servicio de Curación, en el Templo de tal nombre o "Healing". Allí, en aquel pequeño recinto circular, rodeado por los despachos de quienes trabajan en la sanación, en un silencio profundísimo y con un respeto inusitado, se celebra el Servicio de Curación. Y los cielos se derraman sobre el lugar y el templo se llena de amor y almacena la "panacea", que servirá a los Auxiliares Invisibles para derramarla, a su vez, sobre los dolientes. Allí uno es consciente de su responsabilidad en el momento. Ve pasar ante sí todo el dolor del mundo y toda la necesidad de amor, y vibra con toda la humanidad, y se da sin medida para subvenir a la necesidad espiritual del hombre...

Sigue la primera conferencia del día, durante la cual, nuestra mente trabaja y se desarrolla y experimentamos ampliaciones de conciencia al hacernos dueños de nuevos conocimientos y puntos de vista y profundidades aún no frecuentadas por nosotros, pero sí por el conferenciante. Es una simbiosis espiritual, de la que todos salimos más ricos, más sabios y mejores. Allí, el orador nos transmite sus vivencias, sus hallazgos, sus visiones, sus interpretaciones, sus verdades. Allí se desnuda el alma.

A continuación, la segunda conferencia. Y volvemos, tras un breve descanso, a la labor mental, bien que, cada vez, precedida y concluida con la correspondiente advocación, oración o elevación a Dios.

A las 12 el almuerzo. Sencillo pero nutritivo. Y en franca camaradería, con total alegría, en comunión espiritual. Se comentan las vivencias de la mañana, se anudan nuevas amistades, se alimentan el cuerpo y el alma...

Luego, el segundo Servicio en la Capilla, a las 16,15. De nuevo la sencillez, la simplicidad, la subida a los cielos como la cosa más fácil y natural del mundo.

A las 16,45, la tercera conferencia. Otra vez el intelecto en funcionamiento. Más conocimiento y más sabiduría compartida.

A las 19,30, el Servicio del Templo: la elevación máxima. El Templo es un dodecágono regular, maravillosamente iluminado, y decorado interiormente con preciosas representaciones pictóricas de los doce signos del zodiaco. Cada uno de ellos posee, además, su propia fila de asientos y a cada probacionista se le asigna, el primer día, el que mejor vibración le produce, entre los que están libres, de la fila de su signo natal, porque ése será su sitio durante todos los Servicios en el Templo. La primera fila, ocupando ambos lados del pasillo central, lo ocupa el signo de Leo, que preside también el altar. Los asientos correspondientes a los demás signos sólo se encuentran en uno de ambos lados del pasillo.

Para entrar en el Templo es preciso decir, en voz baja, al hermano que actúa de portero, la palabra de pase del mes, en inglés. Una vez pronunciada la palabra, él da las gracias y franquea la primera puerta que conduce al atrio. Desde allí ya cada uno penetra, abriendo la segunda puerta, en el templo, en silencio, sin hacer ningún ruido, y se dirige a su asiento, bien por el pasillo izquierdo, bien por el derecho, según el signo correspondiente, debiendo salir siempre - obedeciendo la ley espiritual - por el mismo camino por el que entró. Durante el Servicio, las vibraciones alcanzan cotas muy altas. Y resulta imposible describir las experiencias de cada uno. Eso hay que vivirlo.

Alrededor del Templo, circundado por un paseo de cemento, no se habla, sino que se mantiene un respetuoso silencio. Considerando que la casualidad no existe,

habremos de pensar que se han preparado ex profeso para nosotros unas puestas de sol inolvidables por su belleza, precisamente a la hora de la salida del Templo. Nos hemos quedado cada día extasiados de tanta belleza. Y hemos dado gracias por que nuestro Servicio se viera coronado cada día por algo tan bello.

A las 20 horas tiene lugar la cuarta conferencia del día y luego, teóricamente, cada cual debería retirarse a su habitación, pero ya es sabido que los latinos no nos conformamos con eso y hemos de charlar y reír y cambiar impresiones y relatarnos cosas y resolver dudas, etc. Así que, muchas noches, hemos alargado la jornada bastante.

Tuvimos la suerte de que el día del Servicio de Luna Llena cayese durante nuestra estancia en la Sede Central y el día 15 lo celebramos. La vibración fue intensa. Y me cupo el honor de ser el oficiante. Jamás lo olvidaré.

El lugar en el que la Sede Central se encuentra es paradisíaco. A uno le dan ganas de quedarse allí para siempre, olvidarse del mundo y encerrarse a trabajar. Porque, eso sí: allí están todos trabajando desinteresadamente por la Humanidad. Y es conmovedor ver a algunos ancianitos de ochenta y hasta de noventa años que aún siguen trabajando su jornada cada día, sobre todo en los departamentos Esotérico y de Curación. O tocando el órgano. O haciendo de jardineros. Todos aportan lo que tienen y pueden con todo desprendimiento. A su lado, uno se siente un tremendo egoísta.

Con estas pinceladas, precipitadas e insuficientes, espero haberos hecho vivir en cierto modo una parte de lo que los que hemos asistido a la escuela de verano hemos podido experimentar en nuestro interior.

No quiero terminar ésta sin agradecer a todos los que nos remitisteis aquella hermosa carta de aliento, el amor que a través de ella recibimos todos. Gracias, sinceramente. Paco Nácher”

2ª.- “Queridos rosanistas:

Pasada la primera noche en el hogar, durante la que he vuelto, en sueños, a la Sede Central, a cargarme de amor y de paz y de luz, me he dado cuenta de que la descripción que os hice ayer fue muy parcial y muy imperfecta. También esta continuación lo será, puesto que las palabras, si bien son un medio magnífico para comunicarnos, son, a la vez, un obstáculo a la hora de querer transmitirnos los sentimientos por su medio. Son pobres e inexpresivas. Pero, de momento, no tenemos otro instrumento.

No dije que, curiosamente, durante la estancia de uno allí, todas las pequeñas dolencias desaparecen. Esos dolores de espalda, esos resfriados, esas afecciones de oído, esas migrañas, etc., de un modo sorprendente, se olvidan, si uno está positivo espiritualmente y comulga con el entorno.

El Templo se encuentra en un alto, en el extremo oriental del terreno, orientado al este y dominando un amplísimo valle, llamado de San Luis Rey, que se extiende allá abajo, a sus pies. De noche, la luz que corona la cúpula del templo se percibe desde larguísimas distancias. Es una luz especial que emana de un globo metálico, coronado por una estrella de nueve puntas ordenadas en tres dimensiones, que terminan en sendas luces. Nos contaron que cuando, hace unos años, hubo que reparar esa parte del templo y se desmontaron el globo y su corona, los empleados de la fábrica a la que fueron llevados se sorprendieron de los fenómenos que esas piezas producían, hasta el punto de

que pensaban que estaban siendo objeto de algún encantamiento.

La alimentación que allí se toma es vegetariana, naturalmente. A veces hay huevos formando parte de un plato y otras, queso. Pero lo principal son los vegetales crudos, la fruta (melón, papaya, aguacate, etc.), las pastas, los frutos secos - especialmente, pasas - miel, mantequilla, semillas germinadas, pepino, tomates diminutos, lechuga, brécol, coliflor, zanahoria, leche y, en cada comida - casi todos lo toman - un vaso de zumo de zanahoria recién extraído. Al desayuno, fundamentalmente leche, suelen añadirse fibra y cereales. También hay plumcake, pan integral y similares. Es, pues, una comida nutritiva y sana. La prueba es que, los que allí viven, se mantienen en perfectas condiciones, físicas y mentales, hasta una muy avanzada edad.

Todo el terreno, que es bastante extenso y no está cercado - lo cual hace que, a veces, se introduzcan personas ajenas a la Fraternidad con fines delictivos - linda, por el sur, con la carretera denominada Mission Avenue. Por el este y el norte, con el barranco de que he hablado. Y por el oeste, con una urbanización construida sobre un trozo de terreno que la Fraternidad se vio obligada a vender hace años por falta de fondos para sobrevivir.

Pretendí filmar los distintos servicios, para que nuestros probacionistas pudiesen disfrutar de ellos, pero no se me autorizó, así que tendré que conformarme con decirlos que son algo "distinto". Son impresionantes el respeto, el silencio y la devoción con que se celebran todos y, sobre todo, el altísimo nivel de vibración que en ellos se puede alcanzar. Uno se olvida del resto del mundo y comienza a vivir en otro plano donde todo es paz y todo es hermoso y bueno y bello y perfecto.

El edificio de la Guesthouse o Casa de Huéspedes, es agradable, con bastantes habitaciones en dos plantas. Hay dos salas de conferencias, un museo de la Fraternidad (donde se conservan recuerdos y objetos personales de Max Heindel, por ejemplo, la máquina de escribir en la que escribió el Cosmos, etc.) y una biblioteca, conteniendo los originales de los libros y de todos los números de Rays from the Rose Cross, más una serie considerable de otras obras de ocultismo. Hay posibilidad de cocinarse la propia comida, así como de lavar y planchar la ropa. En los pasillos hay depósitos de agua destilada y vasos desechables. Las habitaciones han de conservarlas limpias y en orden los propios huéspedes durante su estancia. Son sencillas, todas exteriores, sin lujos y algo antiguas. Conviene a los hombres tomar nota de que es conveniente llevarse una máquina de afeitar de pilas o de hojas desechables, si uno no quiere que le ocurra lo que a mí: cuando, el primer día quise afeitarme con mi máquina eléctrica normal, me encontré con que el enchufe está en la cabecera de la cama y el espejo en la pared opuesta y tuve, durante toda mi estancia, que afeitarme "de memoria". Son anécdotas graciosas, sin más trascendencia, que no enturbian el ambiente maravilloso que todo lo impregna, pero que conviene tener en cuenta.

El personal que allí trabaja, unos con un pequeño sueldo y otros por nada, son todos maravillosamente amables, sonrientes y serviciales, desde los cocineros, los de recepción, de limpieza, jardineros, etc., hasta los que desempeñan los cargos más elevados del Board o Comité de Síndicos. Da gusto hablar con ellos. Todos conocen profundamente las Enseñanzas, son por lo menos probacionistas y pertenecen a la Fraternidad desde hace muchos años. La mayor parte viven en los bungalows o chaletitos, construidos en el terreno de la Fraternidad.

El jardín es espacioso, bien cuidado, con árboles centenarios, mucho césped y muchas flores de todo tipo. Con calles asfaltadas y amplias, pero también con caminitos estrechos, para meditar, asfaltados, y que se pierden entre las flores. Los

pajarillos lo llenan todo con sus trinos y hay en libertad multitud de conejillos, sobre todo, alrededor del templo, y algún que otro zorro que va de caza cada noche y al que se puede ver con facilidad si uno sale de paseo antes de acostarse, cosa que es verdaderamente aconsejable por la tranquilidad que se respira y la paz interior y exterior que a uno le embarga, sobre todo por los alrededores del templo, que lanza sus destellos desde su atalaya, hacia todo el entorno, ya que permanece iluminado toda la noche.

Con esto creo que completo un poco la visión que todos os estaréis fabricando, de la Sede Central. Espero os resulte interesante. Y hasta otro día. Paco”.

3ª.- “Queridos amigos:

“...Acepto gustosa la invitación que me ha hecho Jorge Rey para comentar el tema que abordé durante la reciente Escuela de Verano en Español. Lamentablemente no la llevé escrita, sólo hice un esquema, pues acostumbro tomar las conferencias de los amigos que me preceden como marco para evitar repeticiones y hacer más ágil la exposición. Prometo hacer una síntesis basada en los conceptos centrales para compartirla con ustedes y, quienes gusten, hagan sus comentarios. A final de cuentas, se trata de un tema acerca del cual todos tenemos un conocimiento, una opinión personal, quizá una o más experiencias, pero todos tenemos algo que decir de acuerdo a la interpretación de lo que los Rosacruces nos han enseñado.

Diserté acerca del matrimonio como uno de los ideales acuarianos - que fue el tema de la Escuela -. La bibliografía que utilicé fue el Concepto Rosacruz del Cosmos, Recolecciones de un Místico y El Mensaje de las Estrellas, pues me interesaba enfocar el tema desde la perspectiva filosófica, religiosa y astrológica, como lo hiciera nuestro instructor Max Heindel.

Mi compromiso, pues, es que el siguiente correo que les escriba durante la semana contenga los puntos principales de mi charla. Mientras tanto, me encantaría hacer extensiva la invitación al resto de los expositores de la Escuela, para que compartieran con todos nosotros sus conferencias, pues las hubo bellísimas y muy profundas.

José María Subirachs, del Paraguay, por ejemplo, concluyó su conferencia con un relato acerca del comportamiento de los gansos durante sus vuelos migratorios, para ilustrar cómo debieran funcionar los Centros Rosacruces en cada uno de nuestros países, pues el Espíritu Grupo de esa especie nos da una lección de humildad y sabiduría que nos conviene conocer y, más aún, practicar.

Paco Nácher, de España, obtuvo la patente de su "termómetro espiritual" a propósito de su explicación de los niveles de conciencia. Fue uno de los grandes inventos que cada uno de nosotros llevó consigo a casa. De igual manera, nos hizo cobrar conciencia de las polaridades femenina en el hombre, masculina en la mujer, y nos ilustró con hermosa poesía místico-intelectual, de su autoría, cómo podemos ejercitar nuestra polaridad dormida.

José Fajardo, de Venezuela-USA, nos compartió una maravillosa carta-compromiso con nosotros mismos que ejemplifica muy bien los deberes del estudiante sincero para con los Hermanos Mayores, para con Cristo y para con el Padre.

Nelly Palma, nuestra inigualable anfitriona, nos estimuló con un mensaje de amor y tolerancia que, dicho sea de paso, puso en práctica desde que el primero de los asistentes llegó a la Sede Central.

Juanita Caamaño, de República Dominicana, nos alegró - y a los Angeles también - con una interesante y muy amena exposición acerca de esa oleada de vida superior a la humana y la manera como nos ayuda.

René Pérez, del Paraguay, eligió un tema técnicamente muy difícil para los estudiosos de Astrología, pero lo presentó de manera tan fácil, tan accesible y objetiva, que ahora ya no tenemos duda acerca de cómo corregir la hora de nacimiento cuando ésta no es exacta.

Pedrito Melo, de México-USA, también abordó un tema astrológico para mostrarnos cómo se dio el ingreso solar del año 2000.

Al igual que Renato Mantovani, de Brasil, quien, en ese mismo terreno, explicó con todo detalle la transición de la edad de Piscis a la de Acuario.

Encomiable el esfuerzo de Jim Noel, de USA, al compartir con nosotros, en perfecto español, algunas interpretaciones bíblicas de la genealogía de Jesús, poniendo especial énfasis en las figuras femeninas que culminan con María.

El toque artístico nos lo dio nuestro amigo Eugen Ranevsky, de Brasil, quien explicó el papel de la escala musical en nuestra evolución. Como buen músico que es, Eugen concluyó su exposición haciéndonos escuchar al genio que logró unificar ritmo, melodía y armonía - el triple aspecto de Dios -: Juan Sebastián Bach.

Entonado en esa misma vibración, pero desde la perspectiva filosófico-metafísica, Alfredo Cabello, de México, nos habló del macrocosmos (el Universo) y del microcosmos (el hombre) de acuerdo con el esquema de la evolución.

José Vicente Ortiz, de Colombia, acotó perfectamente los ámbitos de la universalidad y el separatismo, como la luz y la sombra de los ideales acuarianos, además de estimularnos a evitar los apegos que cristalizan e impiden nuestro desarrollo espiritual y nuestra inmersión en la Era de Acuario.

El tema, por excelencia, que reforzó el marco de la Escuela de Verano "Ideales acuarianos", fue el que nos expuso Yaneth Barragán, de Colombia, pues habló de la amistad como camino para conquistar la Fraternidad. Nos dio un recetario maravillosamente útil de las necesidades que tenemos hombres y mujeres, por separado, para que, con plena conciencia de las carencias ajenas y propias, podamos brindar lo mejor de nosotros al prójimo (próximo) que nos ofrece o nos pide amistad. Éste es el mayor de los tesoros acuarianos. En tal sentido, un ideal para nosotros es el ejemplo de Cristo cuando llamó a sus discípulos 'amigos'.

Y precisamente con el tema de la amistad se enlaza el del matrimonio, que es el que elegí. Haré mi mejor esfuerzo por ser precisa y clara.

Hasta la próxima, queridos amigos, y mis mejores deseos por Que las Rosas florezcan en vuestra Cruz. María Areli”.

Tras estas transcripciones, poco se puede añadir.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)



---

# EDITORIAL

---

## ...Y LAS ENSEÑANZAS CUBRIRÁN EL MUNDO

Max Heindel tuvo una visión que le permitió contemplar multitudes acudiendo a Mount Ecclesia, en busca de la luz de las Enseñanzas. Pero, ¿cuándo ha de ocurrir eso? En la Era de Acuario, que se aproxima rápidamente, o antes, como preparación para esa época que se nos promete llena de consecuciones espirituales?

La ciencia ya ha empezado a responder a la influencia de su zona de penumbra, su orbe, desde mediados del siglo XX. En efecto: en sólo cincuenta años, nos hemos tenido que familiarizar con la televisión, los satélites, los viajes espaciales, el agujero de ozono, el rayo láser, la informática, los trasplantes de órganos, la clonación de seres vivos, la telefonía móvil, internet, la energía atómica, los vuelos supersónicos, la manipulación genética e infinitos etcéteras en todos los terrenos imaginables.

Pero, ¿y el espíritu? ¿Es cierto que, en el aspecto espiritual nos hemos quedado atrás, que el hombre ha sido desbordado por sus propias creaciones? No. Rotundamente, no. Desde el punto de vista espiritual hemos progresado, como especie, mucho más que desde el de la técnica y el de la ciencia. Porque: hemos generalizado la aceptación e inclusión en la conciencia colectiva, de: los Derechos Humanos, los del Niño, los de la Mujer, los del Inmigrante, la abolición de la pena de muerte, la asistencia social generalizada, la escolarización obligatoria, el asentamiento de la democracia como sistema de gobierno, la familiarización con los conocimientos astrológicos y ocultos, la necesidad y utilidad de las ONG,s, de la ecología, de la finalidad pacificadora de los ejércitos, etc.

Por otra parte, quienes nos dedicamos especialmente a la vida del espíritu, a facilitar el despertar de las almas, estamos comprobando a qué velocidad y con qué avidez la gente busca y responde a las Enseñanzas de nuestra filosofía. Cómo su impacto produce comprensión de la existencia, tranquilidad, devoción, fe, elevación de miras, cambio de vida, deseo de compartir, tolerancia, altruismo, ampliaciones de conciencia, felicidad interna... Porque son bien recibidas por el espíritu, tienen sabor a algo intuitivo o deseado o soñado o incluso conocido, algo que nos resulta familiar y esclarecedor y entrañable y nuestro. Son unas Enseñanzas que marcan para siempre a quien las recibe, que ya no será el mismo, porque siente que ha iniciado un viaje sin retorno, cuya meta es el cielo.

Y esto está cundiendo a nivel mundial. En progresión geométrica. Y cada escrito y cada conferencia y cada libro y cada cassette y cada palabra y cada oración, van incrementando e intensificando los efectos de las Enseñanzas y atrayendo a más gente, ávida de luz, en todos los países.

Es maravilloso contemplar este despertar del espíritu, esta imparable oleada de hambre del alma, que nos está exigiendo a todos el máximo esfuerzo.

Pocas veces en la historia ha habido mejor ocasión de servir a la Humanidad, en el más amplio sentido de la palabra. Y cada día está más próxima la ascensión por el hombre de su propia evolución y la consiguiente liberación de Cristo.

Unamos nuestros esfuerzos a los Suyos que, en el Equinoccio de Otoño ha iniciado, una vez más, su penetración en la Tierra y que, en el Solsticio de Invierno elevará otro poco la vibración del Planeta, al entregarnos, por casi dosmilésima vez, toda Su vida.

Y esforcémonos. Es nuestro turno. Y es nuestra ocasión. Y nuestra prueba.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)

# MENSAJE A LOS ESTUDIANTES

## CAOS

*(Lección Mensual del Estudiante de marzo de 1971)*

*“En el principio creo Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas” (Génesis 1:1-2).*

El autor del Génesis empleó la palabra “aguas” intentando expresar el concepto de algo que podía ser “movido” por el espíritu. Ese algo era la Sustancia-Raíz cósmica.

“Cuando Dios desea crear, busca un lugar apropiado, que llena con su aura, saturando cada átomo de la Sustancia-Raíz cósmica de esa particular porción del Espacio, con Su Vida, despertando así la actividad latente dentro de cada átomo indiviso.

Esta Sustancia-Raíz cósmica es una expresión del polo negativo del Espíritu Universal, mientras que el Gran Ser Creador que llamamos Dios, del cual somos una parte, es una expresión de la energía positiva del mismo Espíritu Universal Absoluto” (Concepto Rosacruz del Cosmos)

Por lo general, la gente, cuya conciencia está centrada en el mundo material, identifica el Caos con el desorden y la confusión. Pero el Caos, en sentido espiritual, es el plan de Dios en estado seminal, en relación con todos los reinos que Él creó, incluyendo el vegetal, el animal y el humano.

Un ocultista considera todo lo que ve en forma enteramente diferente que cualquier otra persona. Él tiene una clase especial de conocimiento que descubre ideas y aún mundos, especialmente cuando lo usa positivamente.. Sus valores cambian. En lugar de ser confundido por la palabra Caos, su reverencia aumente y aprende a considerarla como un nombre santo. Él ve el mundo visible como una revelación de un potencial espiritual en la lucha hacia la perfección, hacia la verdadera imagen de Dios.

Todo es espíritu. Desde las manifestaciones materiales más bajas, hacia arriba, a través de todos los mundos, hasta el de los Espíritus Virginales, todos son parte de Él. Nuestros astronautas volaron a través del Espíritu. Nadie puede escapar de él, porque él llena el universo. Las galaxias son espíritus de otros creadores y todas las galaxias son partes de un Creador, todavía más grande, pero también Espíritu.

Todas las formas de vida tuvieron su origen en el Caos; fueron una vez la simiente espiritual, puro espíritu, que fue infundido con las ideas del Creador. Todo elemento y todo principio que haya de ser usado alguna vez en las eternidades del nacimiento, crecimiento y decadencia cósmicos, están dentro de la sustancia del Caos. Toda forma es espacio cristalizado, el aspecto negativo del Espíritu. La Vida que compenetró el Espacio seleccionado es el polo positivo del mismo Espíritu, animando la

forma, negativa, para llevarla a la manifestación y a la acción. Fue el poder divino el que sacó el Cosmos del Caos.

El Caos es un estado espiritual en el cual “la distinción entre forma y vida cesa. Esto se aplica, no sólo al hombre y a los reinos inferiores, sino también a los Mundos y Globos, que son la base de la forma para la vida evolucionante. Únicamente los átomos simiente y los núcleos o centros de los Globos Mundiales permanecen; todo lo demás es un estado homogéneo” (Concepto Rosacruz del Cosmos).

El Espíritu está activo todo el tiempo, ya sea durante la manifestación, ya sea en el Caos. Las formas antiguas, que han dejado de ser útiles están siendo continuamente devueltas al Caos, mientras que las nuevas emergen, para permitir la continuación de la obra de la evolución. Max Heindel subraya el hecho de que no podría haber progreso sin esa alternancia, que se refleja en nuestro mundo material en el día y la noche.

Para nosotros, que estamos luchando por dominar nuestras reacciones a las experiencias diarias y tratando de modelar nuestra vida según la imagen del nuevo conocimiento de nuestras actividades en los mundos celestes, es importante comprender el hecho de que el “tiempo” pasado en el Caos, entre Períodos y Revoluciones, es MUCHO MÁS IMPORTANTE para el crecimiento del alma, si usamos nuestras oportunidades físicas hasta lo máximo de nuestra capacidad, o nuestra facultad de absorber el ímpetu espiritual en el Caos quedará limitada. Max Heindel afirmó que “la capacidad de progresar es, enteramente, el resultado de la permanencia en el Caos”. Los egos menos desarrollados espiritualmente son estimulados por el contacto con los de mayor elevación; no hay allí mente ni emoción que imposibilite la absorción de las cualidades espirituales generadas por egos más avanzados. Cuando la leche se derrama sobre el agua, ésta cambia de color y de calidad. Similarmente, en el Caos, los “espíritus más jóvenes” pueden apropiarse los frutos de los más espirituales, porque en él todas las clases están tan estrechamente unidas que son, en realidad, una sola. Aún los Grandes Seres que nos dieron los “gérmenes” de nuestros vehículos espirituales y materiales, continúan su trabajo sobre nosotros durante nuestra permanencia en el Caos. Por ejemplo: “...los Señores de la Llama estimularon el germen del espíritu Divino, particularmente *durante la Noche Cósmica* entre los Períodos de Saturno y Solar, continuando sus actividades hasta la mitad de la Primera Revolución del Período Solar”. ¿Podríamos, en nuestros sueños de servicio más idealistas, imaginar que podríamos aspirar a esto alguna vez?

El Caos no es un semillero virgen. Por ejemplo, cuando un ser humano llega al Caos, es completamente Espíritu, de nuevo uno con Dios. Pero cada Ego llega enriquecido con su propia experiencia. Cada uno es como una gota de agua devuelta al océano, con toda la identidad separada, perdida.

La salida original del Caos se llevó a cabo mediante el uso del calor y el movimiento, en el Período de Saturno, continuando el esfuerzo creador de Dios. Las chispas divinas o Espíritus Virginales tenían dentro de sí la semilla de la gloria divina. Nosotros, como Espíritus Virginales, tenemos el privilegio de desarrollar dichas semillas y, finalmente, llegar a ser como Dios es: a su imagen.

El Caos es realmente una puerta para el dominio de los vehículos que los Espíritus Virginales tienen y de los que adquirirán todavía, y es una oportunidad para desarrollar las facultades espirituales que, al fin, permitirán la reunión espiritual consciente con el Creador. Es también un lugar en el que los Espíritus que no “aprobaron” deben entrar y esperar hasta que se presente una nueva oportunidad.

Para las personas desarrolladas hasta el estado presente, la idea de retroceder a ese punto de deterioro, a través de la Luna y de Saturno, hasta el Caos, resulta increíble. Es cierto que estos infortunados seres no perderán el resultado de su anterior experiencia, por lo menos hasta el punto en que fueron capaces de absorberla. Pero su respuesta a esas experiencias en al forma fue inadecuada, y no pudieron mantenerse al unísono con el reto de la Humanidad. Fueron privados de los átomos simiente de sus varios cuerpos y, en consecuencia, se ven forzados a esperar en ese “semillero” hasta que se presenten las condiciones correctas para su renacimiento. A primera vista, puede parecer injusto que a un espíritu se le haga sufrir, ya que no cometió maldad pero, después de meditarlo, se comprenderá que, si la Personalidad es la criatura del Yo Superior, esa responsabilidad no puede ser evadida.

En nuestro presente estado evolutivo debemos construir un alma, lo cual es un requisito necesario para nuestro futuro; y esa alma que debe ser amalgamada con el Triple Espíritu. El haber evadido este trabajo o el haber abusado del poder anímico a través del uso de las artes negras, hace imposible seguir el plan de Dios, de modo que tales egos son, finalmente, segregados, a través de la Luna y de Saturno, hacia el Caos, para esperar allí una nueva oportunidad de “crecer en espíritu.”

Como siempre hubo egos que avanzaron más allá que las “masas”, se tomaron medidas para su entrada en una mayor sabiduría y consciencia espiritual a través de las Escuelas de Misterios. Puesto que no hay sino UNA SOLA VERDAD, prescindiendo de los “sistemas” usados para entrenar al aspirante, la información relativa a estas verdades debe ser la misma, a despecho de los esfuerzos por ocultar la verdad a los ojos profanos. Por ejemplo, de acuerdo con los misterios de la Cábala (la herencia del Israel antiguo), el espacio se representaba como agua (ver Génesis 1:2), en la cual un cierto grado de Luz creó todos los mundos. Se le llamó Ain Soph, el Ilimitado y sin término, y se le alude, a veces, como “El más anciano de los ancianos”.

Las explicaciones simbólicas del uso que el Creador hace de este espacio son diferentes en cada una de las Escuelas de Misterios. En los Misterio Órficos, el símbolo antiguo era el huevo de serpiente entrelazada, que significaba el Cosmos rodeado por el ígneo Espíritu Creador.

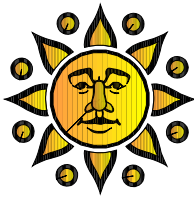
Las fábulas y los mitos del pasado necesitan una clave para comprender la verdad básica subyacente, lo que requiere que el estudiante escarbe profundamente en esta ciencia antes de que sus ojos internos vean lo que está escondido.

Nosotros, como estudiantes de la Filosofía Rosacruz, tenemos una explicación correcta de muchas verdades espirituales. Pero Max Heindel nos dijo que la información contenida en el Concepto Rosacruz del Cosmos es a nivel elemental y que, a menos que podamos comprenderla en algún grado, no podremos comprender conceptos más sutiles y superiores.

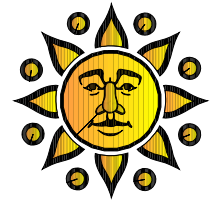
Cada uno de nosotros tiene diferente grado de comprensión mental pero, meditando sobre el asunto y esforzándonos por moldear nuestras vidas de acuerdo con el modelo que nos presentó Cristo, todo conocimiento resulta finalmente obtenible.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)



# ASTROLOGIA



*“El Mensaje de las Estrellas”, de Max Heindel*

*(Continuación)*

## **La Época Aria**

*Aries - Libra*

La Época Aria se divide en tres Eras, todas ellas, bajo la influencia de la religión del Cordero. La primera abarca el tiempo durante el que el Sol, por precesión, se movió a lo largo del signo de Aries, el Cordero, hasta el nacimiento de Jesús. Éste nació cuando el Equinoccio de Primavera estaba, aproximadamente, en el grado siete de Aries, así que los veintitrés grados anteriores pertenecen a período del Antiguo Testamento, cuando el Pueblo escogido estaba en cautividad y perdido en el desierto del mundo, y la nueva religión aún no había encontrado su lugar. Entonces llegó Cristo e inauguró definitivamente esa nueva enseñanza. No vino para destruir las antiguas profecías y la Ley, sino para que dispongamos de algo más elevado, cuando se complete. El signo opuesto a Aries es Libra, la balanza de la justicia. Por eso se nos dice que llegará el Día del Juicio, en el que Cristo aparecerá para retribuir a cada uno a tenor de los hechos realizados en el cuerpo.

## **Era de Piscis**

*Piscis - Virgo*

Cristo era el Gran Pastor, pero llamó a sus discípulos para que fueran “pescadores de hombres”, porque el Sol por precesión, estaba entonces abandonando el signo de Aries y entrando en el de Piscis o de los peces. Con ello se inició una nueva fase de las religiones arias. La mitra de los obispos tiene la forma de la cabeza de un pez.

El Nuevo Testamento, por tanto, no menciona al Toro ni al Cordero, mientras que son numerosas las alusiones a los peces. Se encuentran también, en lugar preeminente, la Virgen y el trigo de Virgo, que es el Pan de la Vida, y que sólo puede conquistarse mediante la pureza inmaculada. Por eso Cristo alimentó a la multitud con panes (Virgo) y peces (Piscis).

Antes de Cristo, la nueva religión del Cordero (Aries) no pudo sostenerse. Moisés, el primitivo guía, no pudo conducir al Pueblo escogido hasta la Tierra Prometida. Ello estaba reservado a Josué, el hijo de Nun. “Josué” es el equivalente hebreo de “Jesús”, y la palabra hebrea “Nun” significa “pez” (Piscis). Se estaba, pues, anunciando que la religión del Cordero sería prominente durante el paso precesional del Sol por el signo de Piscis, los peces.

La profecía se ha cumplido totalmente pues, durante los dos mil años

transcurridos desde el nacimiento de Jesús, la religión Occidental ha sido predicada por un sacerdocio célibe que ha venerado a una virgen inmaculada, simbolizada por el signo celestial de Virgo, el opuesto a Piscis. Este mismo sacerdocio ordenó comer pescado y prohibió la carne en determinados días. Cuando los Hijos de Israel abandonaron las ollas de carne de Egipto, donde el Toro fue degollado, lo cambiaron por la sangre del Cordero. Pero en la dispensación de Piscis no se ordena derramar sangre y el comer carne se considera como pecado en ciertas épocas, ya que al hombre se le está enseñando a vencer la lujuria y los embates de la carne.

Este ideal se concibió durante la dispensación de Aries, cuando el Pueblo Escogido estaba en el, así llamado, desierto, pero sin éxito. Pues, de otro modo, no hubieran recibido el maná.

Ahora, sin embargo, el hombre está siendo apartado lentamente de la práctica del canibalismo y, durante los cerca de setecientos años que restan hasta la Época de Acuario, con toda probabilidad, haremos grandes adelantos, no sólo en vencer los deseos de la carne, sino en desterrar el deseo de carne. Ya Virgo, la inmaculada virgen celestial, y las espigas de trigo contenidas en su signo, muestran ambos ideales para el crecimiento anímico en el tiempo presente. Júpiter, el planeta de la benevolencia y la filantropía, que rige a Piscis, ha sido un factor importantísimo en la promoción del altruismo durante los dos mil últimos años.

### **Era de Acuario**

#### *Acuario - Leo*

Se ha dicho a menudo y, por cierto con razón, que el hijo es padre del hombre. Del mismo modo podemos decir que el Hijo del Hombre es el Super-Hombre. Así que, cuando el Sol entre, por precesión, en el signo celeste de Acuario, al Aguador, recibiremos, exotéricamente, una nueva fase de la religión del Cordero, y el ideal a lograr se nos mostrará en su signo opuesto, Leo.

La Luna, que es el domicilio del autocrático regente de la raza y su legislador, Jehová, está exaltada en Tauro, el signo del Toro y, consecuentemente, todas las religiones de Raza, incluida la mosaica en su porción de religión Aria del Cordero, demandaban víctimas sacrificiales por cada transgresión de la Ley.

Pero el Sol está exaltado en Aries y, cuando el Gran Espíritu del Sol, Cristo, vino como Sumo Sacerdote de la religión Aria, abrogó el sacrificio de otros, ofreciéndose a Sí mismo como un perpetuo sacrificio por los pecados.

Si observamos el ideal maternal de Virgo durante la Era de Piscis y, siguiendo el ejemplo de Cristo, del servicio sacificial, la Inmaculada Concepción se convierte en una experiencia para cada uno de nosotros y Cristo, el Hijo del Hombre, Acuario, nace en nosotros. De ese modo, gradualmente, se impondrá la tercera fase de la religión Aria y se hallará un nuevo ideal en el León de Judá, Leo. Valor y convicción, fortaleza de carácter y virtudes similares harán del hombre el verdadero Rey de la Creación, digno de la confianza y el afecto de los órdenes inferiores de vida y del amor de las divinas Jerarquías.

Este mensaje místico de la evolución humana está inscrito con caracteres de fuego en el cielo donde, el que camina, lo puede leer. Si estudiamos el propósito revelado de Dios, aprenderemos a acomodarnos inteligentemente a él, acelerando el día de nuestra emancipación del actual ambiente opresor, hacia la perfecta libertad de los

espíritus libres, elevándonos por encima de la Ley del pecado y la muerte, a través de Cristo, el Señor de la Vida y del Amor.

*(Continuará)*

\* \* \*

[volver al Índice...](#)



# LECCIONES DE FILOSOFÍA

## ¿QUÉ ES EL HOMBRE?

*(Carta de la Sra. Heindel a los estudiantes, de marzo de 1921)*

En el Salmo 8:5-7, el rey David formula una pregunta que ha pasado por los labios de los sabios a través de los siglos:

“¿Qué es el hombre, para que tengas memoria de él, y el hijo del hombre, para que lo visites? Pues lo has hecho poco menor que los ángeles y lo has coronado de gloria y de lustre. Lo hiciste enseñorear las obras de tus manos. ¡Todo lo pusiste bajo sus pies!”

El esfuerzo que el hombre ha hecho por resolver este gran misterio ha sido la causa de que muchos perdieran la razón. Múltiples han sido los que han ocupado toda su vida queriendo encontrar solución a este problema, para llegar, a la postre, a la sepultura, sin haber hallado la respuesta apropiada.

Job, con gran desesperación, cuando sus tribulaciones eran ya tales que parecía no poderlas soportar, aún clamaba a Dios: “¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas?”.

Mas, ¿dónde ha de buscar el hombre la verdad acerca de sí mismo? ¿A quién podrá acudir para lograr ese conocimiento? ¿Quién hay que sea lo suficientemente sabio para poder contestar esta pregunta de modo inteligente?

En el salmo 139:14-16, el rey David alaba a Dios por su grandeza al forjar al hombre: “Te doy gracias porque eres sublime y te distingues por tus hechos tremendos: yo lo sé muy bien, conocías hasta el fondo de mi alma, no se te escondía mi organismo. Cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra, tus ojos veían mi embrión, mis días estaban modelados, escritos todos en tu libro, sin faltar uno.”

En estos versículos se ve que el rey David creía en la evolución y bien podemos maravillarnos de que haya personas que, después de leer estas palabras como estudiantes de la Biblia, aún perseveren en sus creencias fundamentalistas. David confiesa que su arquetipo fue escrito antes que él en el libro de Dios. Un pensamiento de Dios lo creo. El período de involución a que se refiere en el Salmo, bien puede compararse a la descripción rosacruz de la Tierra al principio de la Época Polar.

En el primer capítulo del Génesis, versículo 9, Dios dice. “Júntense las aguas que estén debajo de los cielos, en un lugar, y descúbrase la tierra seca”. Fue en este período en el que los Espíritus Virginales, con la ayuda de seres divinos, iniciaron la obra de cristalizar, del espíritu universal, el primer modelo del cuerpo físico, que fue una forma gelatinosa y transparente, muy parecida al zoófito. Se nos dice en el Concepto Rosacruz del Cosmos que “ambos, la vida y la forma, tuvieron su principio en

el espíritu, espacio, caos”, como David dice cuando asevera. “Mis días estaban modelados, escritos todos en tu libro, sin faltar uno”. Con esto, pasamos al cuarto día o época de la creación de la Tierra, tal como se nos describe en el Génesis, 1:11-12:

“Y dijo Dios: Verdee la tierra hierba verde que engendre semilla y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. La tierra brotó hierba verde, que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno.”

El versículo 16 dice: “E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor, para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche”. En este período, la Tierra fue arrojada del Sol.

Y así, podemos seguir la obra del espíritu humano en la edificación de su templo, el cuerpo que habría de ocupar. La condición del hombre en los tempranos períodos de su existencia, puede compararse a la del arquitecto que labora fuera del edificio, puesto que en aquel entonces, el espíritu trabajaba sobre la estructura humana desde el exterior. El esqueleto empezó a endurecerse durante la Época Lemúrica. En aquel entonces, la Luna fue arrojada de la Tierra. El cuerpo que el espíritu había ya construido, alcanzó tal desarrollo que parecía anfibio, muy semejante al embrión humano durante la sexta o séptima semana. Estaba entonces el cuerpo en su estadio animal. Y dijo Dios (1:24): “Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales en la tierra.” Entonces el hombre se abrió paso hacia arriba, para alcanzar la etapa humana. Este crecimiento puede observarse en el embrión que, según se nos dice, es prototipo del crecimiento y desarrollo del cuerpo físico del hombre, mientras pasaba por las épocas más tempranas del Período Terrestre.

La Era Atlante fue el sexto día de la creación. Durante sus épocas más tempranas, el espíritu humano se encontraba parcialmente consciente de su entorno. Estaba en directa comunicación con el mundo invisible, y sólo en parte, se daba cuenta de lo material. Pero, cuando su edificio alcanzó el punto en que necesitó ventanas por las que se pudiera vislumbrar la luz del día, sus ojos se abrieron. Y se vio a sí mismo como una entidad separada, y tuvo que “trasladarse a vivir” al vehículo físico que había construido, al que ya no podía guiar desde el exterior. Hubo de convertirse en el verdadero inquilino de su propia casa, que ya no era un autómeta, guiado por Dios. Pero, al abrirse abrieron los ojos para contemplar el mundo físico, perdió la facultad de ver a sus guías espirituales. Se le expulsó, pues, al mundo material, para que aprendiera lecciones que no podía aprender mientras continuara bajo la dirección y cuidado de los Seres Divinos.

El hombre había llegado, en su evolución, a una etapa equivalente a la pubertad, tiempo en el que el cuerpo de deseos empieza a expresarse. Entonces empezó su verdadera peregrinación. Ya no gozaba del amparo y la protección de seres que viven en el mundo celestial. Con su propio comportamiento ocasionó que la puerta se le cerrara y, como el joven que se aleja del hogar paterno para labrar su porvenir en el mundo, tuvo que escoger entre dos senderos, uno de pureza y rectitud y, el otro, de tentación y pecado. Si el joven escoge el primero de estos senderos, lo guiará el éxito, y su vida estará repleta de oportunidades de hacer el bien. Mas si, por ventura, escoge el sendero de la izquierda, el de la ociosidad y el pecado, encontrará, al fin de su vida, que ésta ha sido un fracaso y que sus parientes, se encuentran, por tanto, en la necesidad de mantenerlo. Del mismo modo, el espíritu humano tiene que escoger su sendero en el mundo físico. Al principio de la revolución que conduce hacia arriba en el sendero evolutivo, el hombre aún era semejante a los animales, viviendo primero en grupos y

después en tribus. Después, el espíritu humano, en su afán de evolucionar, se asoció con otros de la misma raza y, en virtud de ese compañerismo y dedicación a su especie, alcanzó un efectivo adelanto espiritual. Este amor a la raza o al país nació en el hombre al ser dotado del libre albedrío. Como su visión espiritual se había oscurecido, tuvo que adquirir experiencia de otros y depender de su ayuda y compañerismo.

El hombre ha sido sumamente lento en asimilar la lección de que debe ser un individuo consciente, guiado por sí mismo, puesto que es una chispa divina, un dios en embrión. Debe aprender a buscar dentro de sí mismo la guía divina, para no depender de otros. Debe emplear las capacidades de que Dios lo ha dotado para adquirir conocimientos. Mediante la lucha por la adquisición de esos conocimientos, va construyendo su carácter y éste, a su vez, desarrolla las facultades del alma.

Al principio, la chispa divina fue lanzada al espacio como consecuencia del deseo que el espíritu sentía de crear, pues el deseo es un instrumento sumamente necesario que el hombre debe emplear en el desarrollo de las cualidades anímicas. Pero, muy a menudo, se asocian en la mente humana el deseo y la naturaleza inferior y sensual. Sin embargo, sin el deseo, habría bien poco crecimiento espiritual, puesto que, cuando el deseo se encauza y se transmuta debidamente, es un efectivo poder, por virtud del cual, el motor humano continúa en acción.

Los vehículos inferiores del hombre son sus servidores, cuando alcanza el suficiente grado de unidad con el Yo Superior. Entonces puede dominar, y ordenar a esos servidores, que cumplan su voluntad. Cuando se haga dueño de su propio templo, ya no necesitará buscar conocimientos en el exterior porque, en verdad, ya “sabrán”. El Dios Interno lo guiará. Ya no será víctima de su medio ambiente. Pero, hasta que no alcance ese sublime desarrollo, debe pasar por el fuego de la purificación. El alma debe sentir la tristeza y el sufrimiento, puesto que se ha acarreado estas pruebas por su ignorante oposición a las leyes de Dios y, cuanto antes llegue a ese grado de no oposición a los impulsos superiores, antes será libre.

La vida es semejante a un gran mar en el que el espíritu del hombre emplea su cuerpo como una barca que flota en el océano de la vida. En él se encuentra una corriente creada por el pensamiento humano, con la que el hombre puede flotar y seguir el derrotero del placer o línea de menor resistencia. Mientras flote con la corriente, todo le parecerá fácil y creerá que la vida es una placentera sucesión de eventos, frecuentemente libres de todo infortunio. No obstante, el alma depende de su instrumento para lograr el desarrollo necesario. A pesar de la tosquedad de la existencia física, los deseos son las alas que, paulatina pero insistentemente, elevan al alma hasta las alturas. Los sufrimientos que sobrevienen en la vida son las flagelaciones que el hombre recibe porque quiere hollar el sendero del placer, y porque permite que sus deseos se enseñoreen de él en vez de constituirse él en el dominador. Es el “esmerilado” del sufrimiento el que hace resaltar el lustre del alma, la parte invisible del hombre divino. El alma obtiene su alimento para el crecimiento de las experiencias del hombre físico o carnal. Crece a través de sus sufrimientos y regocijos y, con el tiempo, alcanzará la iluminación. Por medio del cuerpo-alma, los dos éteres superiores, el hombre, con el tiempo, alcanzará un estado de conciencia sumamente elevado, ya que es el vehículo que lo elevará a las alturas de la deidad.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)

# Preguntas y respuestas

---

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(De Rays from the Rose Cross de 1981 y 82)

### 1.- Falta de armonía entre hermanos

**Pregunta:** *¿Por qué algunos niños, especialmente si son varios en una misma familia, parecen deleitarse en ser desagradables y poco amables entre sí, para mayor preocupación de sus padres?*

**Respuesta:** Durante cada vida terrena, las personas contraen deudas desagradables de destino, la mayoría de ellas resultado de actitudes poco amables hacia los demás. Los Señores del Destino procuran amortizarlas haciendo renacer a esos egos dentro de la misma familia, como hermanos, padres e hijos o marido y mujer. Así, viviendo bajo esta relación de familia y unidos por lazos de sangre, disponen de una oportunidad para limar sus últimas diferencias. Y algunos se niegan a reconciliarse entre sí. Sin embargo, como, necesariamente, esas diferencias han de solucionarse, esos egos serán encauzados para que vivan estrechamente unidos en la vida siguiente - o en varias, si es preciso - hasta que superen su mutuo antagonismo.

Siempre que dos individuos, dentro de una misma familia, demuestran, desde el principio, que existe entre ellos tal antagonismo, se puede pensar que ese sentimiento tiene que ver con algo del pasado. Los individuos involucrados tendrán que resolver sus problemas recíprocos. Y el cambio de actitud deberá nacer de ellos mismos y nunca imponerse desde el exterior.

**2.- Pregunta:** *¿Por qué, justo antes de la Crucifixión, Cristo pidió a sus apóstoles “bebed esta copa en mi nombre”? ¿Cómo es que su espíritu estaba deseoso, pero su cuerpo, débil? Esto parece venir a confirmar lo que dijo en la cruz: “Padre mío, ¿por qué me has abandonado?” Parece como si sus pensamientos hubieran sido traicionados por Dios, así como por el hombre.*

**Respuesta:** Es importante analizar los sucesos de la Crucifixión en su contexto espiritual. A través de los años y para mucha gente, ha sido tanto lo que se ha escrito, que Jesucristo ha llegado a ser más una figura humana que divina. Y eso está muy lejos de la verdad.

Mucho antes de su venida a la Tierra, el Arcángel Cristo era sabedor de que tendría que asumir la dirección de la Tierra desde su interior, en lugar de desde fuera del planeta, ya que estaba destinado a ser su Espíritu Planetario. También sabía que para cumplir ese objetivo, tenía que utilizar durante un corto tiempo los vehículos más puros y avanzados - los de Jesús - para así poder obtener su ingreso en la Tierra, algo que sólo podía realizarse mediante el derramamiento de sangre, vehículo del espíritu en el mundo físico. Así pues, los sucesos que motivaron la Crucifixión, y la propia Crucifixión en sí, no le vinieron por sorpresa, por azar o por casualidad. Sabía que la Crucifixión era la

culminación lógica, desde el punto de vista divino, de todo lo realizado anteriormente. Y también sabía que era un punto de partida lógico para su más importante labor, que en aquel momento comenzaba.

Así que creer que se preparó para ese suceso momentáneo, desde el punto de vista del ser humano “deseoso pero débil” es completamente erróneo. Sabía lo que le estaba reservado y entendía, mejor que la mayoría de la gente, la agonía de siglos que su encarcelación en la Tierra le iba a causar. Había esperado durante mucho tiempo esta hora de autosacrificio cósmico, para el que fue preparado. Ciertamente pidió que bebiesen la copa de vino en su nombre, pero eso no puede interpretarse en términos egoístas, sino al contrario: Él estaba pensando en la Humanidad, incluso con la esperanza de que se pudiese encontrar otro camino para aliviar el dolor de los hombres, al ver lo que iba a suceder en los años siguientes, gracias a las potentes corrientes de deseos que Él transmitiría a la Tierra y su atmósfera para que los humanos luchasen, individualmente, en la transmutación de sus naturalezas inferiores y aprendiesen a vivir la vida que Él predicó.

Hemos de tener en cuenta, además, que Jesu-Cristo era un ser compuesto de un arcángel y un hombre. Y que éste estaba en plena evolución, con ser el más evolucionado de los hombres. De ahí esas palabras: “Padre mío, ¿por qué me has abandonado?” que tanto han hecho pensar a todos los comentaristas. No significaron más que la queja de la naturaleza inferior de Jesús a su Espíritu, al ser desechada en el momento de recibir aquél una elevadísima Iniciación que le permitió seguir su evolución prescindiendo de sus cuatro vehículos inferiores, ya totalmente espiritualizados. En realidad, mientras su yo inferior estaba quejándose del abandono de que estaba siendo objeto, su Yo Superior estaba exclamando: “Padre mío, ¡cómo me has glorificado!”

\* \* \*

[volver al Índice...](#)

# ENSEÑANZAS BÍBLICAS

---

## EL GÉNESIS

### El libro de los comienzos eternos

### LOS SIETE DÍAS DE LA CREACIÓN

### CAPÍTULO I

### LOS PRINCIPIOS DE LA EXTERIORIZACIÓN DIVINA

Los tres primeros días creativos

*(Continuación)*

Según las leyendas místicas relativas a la Guerra en los Cielos, el conflicto duró tres días y tres noches. Las huestes angélicas, bajo la dirección de Miguel, Señor del Sol, y de Gabriel, Señor de la Luna, se enfrentaron, en orden de batalla, a Lucifer, el espíritu Marciano y sus ángeles caídos. La asociación de Lucifer con Marte, el planeta que gobierna la naturaleza pasional, nos proporciona otra clave sobre la razón oculta de esta caída y, a través de ella, de la posterior caída de Adán y Eva. La naturaleza marciana de deseos había sido usada indebidamente y, en consecuencia, la polaridad de las fuerzas simbolizadas por el Sol y la Luna se desequilibró.

Los legendarios relatos sobre la guerra entre Miguel y Lucifer se refieren también a la lucha, eones anterior, entre las fuerzas constructoras y destructoras del Fuego: Miguel, el Sol, representando a este elemento en su aspecto espiritual, y Lucifer o Marte, en su aspecto material. Precisamente, la reconciliación entre los dos y el equilibrio de sus dos fuerzas dentro del hombre, es lo que conduce a los poderes y a la iluminación del iniciado.

Los arcángeles habían alcanzado ese equilibrio. En ellos, ambas polaridades estaban perfectamente amalgamadas. Habían alcanzado tal estatura espiritual que eran inmunes a la tentación, a la que algunos ángeles sucumbieron y que provocó el que el hombre cayese en un estado en el que aún continúa, experimentando desequilibrios, enfermedad y muerte.

### *Los Espíritus Luciferes*

Las corrientes de deseo del planeta Marte, hogar de los exiliados Luciferes, se mezclan con las corrientes de idéntica naturaleza de los planos terrestres de un modo exclusivo a estos dos cuerpos planetarios. A causa de esa interpenetración de ambas

auras, las influencias luciferinas, operando a través de ese medio, penetran en la atmósfera de la Tierra y actúan sobre la vida en nuestro planeta, especialmente en su expresión emocional.

Hay que recordar que, aunque caídos, los Luciferes son ángeles. Quienes tienen ojos para verlos aseguran que tienen la radiante belleza exclusiva de los dioses. Se mueven en una luz centelleante que chisporrotea con energía eléctrica. La actitud de estos seres ígneos es osada y desafiante y sus notas clave son la intensidad mental y emocional y la actividad extrema. Por esos medios se acelera su conciencia y su progreso avanza.

Por tanto, fomentan todo aquello que provoque situaciones favorables para tales expresiones. Inspiran, a quienes caen bajo su influencia, un indescriptible deseo de ser libres de toda limitación y sumisión, de sondear profundidades desconocidas y de explorar alturas extrañas, ilimitadas y sin descubrir. La vida que irradian es fascinante y, con increíble sutileza, transmiten su espíritu de abandono egoísta a todo aquel que contactan. El resultado es que los afectados experimentan una inquietud que, frecuentemente, conduce a una temeridad irracional. Las naturalezas ígneas y sin miedo se inclinan naturalmente hacia los Luciferes y, si el contacto es próximo y continuado, el impulso de actuar y de osar se hace tan intenso que resulta irresistible. Y puede conducir a sacrificar voluntariamente cualquier cosa, incluso la vida, en persecución de algo más allá de toda definición y comprensión.

Los Luciferes no pretenden inflamar los pensamientos y pasiones del hombre para su destrucción. Simplemente, buscan crear las condiciones más favorables para expresar ellos su elevadísima actividad instrumental. Si hay sabiduría y rigor para dirigir las intensas energías luciferinas hacia fines constructivos, ellos dan una respuesta entusiasta, rapidez creativa y un incremento de la conciencia.

Si el hombre fuera capaz de dirigir tan intensas fuerzas hacia fines constructivos, los Luciferes serían sólo verdaderos portadores de la luz. Pero, como falla en tal cometido, la influencia de los Luciferes provoca su caída y es aún predominantemente de efectos negativos para él. Los científicos ocultistas, conociendo esto, no hacen de la debilidad del hombre una excusa para difamar a una clase de espíritus que, aunque por debajo de los ángeles, están también muy por encima de la Humanidad. Son hijos del mismo Padre amoroso que la Humanidad, y Cristo está dando Su vida por la redención de ambos.

En el mundo moderno, la influencia de los Luciferes se manifiesta, especialmente, como un espíritu de rebelión e independencia. Tiende a sobrepasar las barreras morales. Siembra por doquier disputas y guerras. Gravita sobre las experiencias que causan emoción y excitación. La manía de la velocidad es una de sus manifestaciones. En las artes, estimulan el espíritu de libertad hasta el extremo, como en el verso libre, el jazz y el arte moderno todo.

Cuando los hombres fueron exiliados al plano de la materialidad, los ángeles y arcángeles, trabajando bajo la dirección de Cristo, empezaron a inundar la Tierra con fuerzas espirituales destinadas a compensar las influencias limitadoras bajo las que aquéllos habían caído.

Si los Luciferes hubieran permanecido con los ángeles, ese trabajo hubiera sido obstaculizado de algún modo, pues hubieran podido influir al hombre instigándole a la acción desorganizadora e impaciente y, con ello, creando un velo que le hubiera impedido recibir sin impedimento la influencia de las fuerzas de niveles superiores.

La atmósfera psíquica de la Tierra está pesadamente cargada de pensamientos negativos y destructivos generados por la Humanidad durante edades pasadas. Colectivamente, eso forma lo que se puede describir como entidades elementales. Los Luciferes actúan a través de esas entidades incitando a la Humanidad a acaloradas controversias y conflictos pasionales. Una parte importante del trabajo del hombre, así como de los demás seres que le están asistiendo, consiste en disipar esas entidades generando fuerzas de carácter positivo. Cada pensamiento lanzado a la atmósfera, que transporte paz, armonía y buena voluntad, ayuda en ese trabajo. Ante esos pensamientos constructivos masivos, las entidades negativas retroceden, se disuelven como la niebla a la luz del sol.

A la luz de estos conocimientos, el hombre debe dirigir su carrera lo más sabiamente posible. El conocimiento es poder. Y, conociendo la naturaleza de las fuerzas predominantes que continuamente están influenciándole, puede utilizarlas consciente y deliberadamente en su propio beneficio. *Las fuerzas luciferinas están sujetas a su control y puede transmutarlas en poderes que se añadirán a su luz espiritual.* La habilidad para hacer esto procede en gran parte de la asistencia rendida por Cristo y sus huestes acompañantes. Sintoniéndose con el poder redentor de Cristo, el hombre se convierte en maestro de sí mismo. Y entonces puede decir el Señor Dios que el hombre no es sólo en potencia, sino realmente, “uno de nosotros”.

Hay un aspecto en el cual el rojo y marcial Marte y las ígneas huestes de Lucifer forman el Guardián del Umbral de la Tierra. Para que ésta y su Humanidad puedan alcanzar la paz espiritual, ha de ser antes vencida y transmutada la influencia que los Luciferes ejercen sobre la naturaleza de deseos inferior del hombre. Asistir, pues, al hombre en la realización de ese trabajo es la misión de Cristo. Los arcángeles ya han efectuado esa transmutación y están, por tanto, calificados para dirigir el progreso de los seres que todavía no lo han logrado.

Como se ha dicho, el jefe de los arcángeles es Cristo. Y no es menos redentor de Marte que de la Tierra. Su misión se extiende a todo el sistema solar que, siendo una unidad, sufrió en su integridad con la caída del hombre.

El que los arcángeles hubieran solucionado totalmente el problema de la polaridad fue la causa de que su jefe, Cristo, fuese el más indicado para asumir el papel de redentor de los miembros caídos de ambas reinos, el angélico y el humano. Ese inmenso trabajo no hubiera sido posible para nadie de un estatus inferior. A la luz de estos hechos, podemos releer las palabras de Juan con renovada reverencia, cuando afirma que “Dios... concedió a su Unigénito Hijo que el que creyese en Él tendría vida eterna” Él vino como el Camino, la Verdad y la Vida, revelando al hombre los medios y el método por los que puede salvarse a sí mismo.

Del mismo modo como los Grandes Guías de la Tierra trabajaron durante eras enteras acondicionando el mundo para la venida de Cristo, Éste lo hizo durante eones con el sistema planetario, preparando el trabajo redentor que debería asumir con todos y cada uno de los planetas en él contenidos. No sólo trabaja con los planetas desde el Centro Solar del que es el Logos sino, de una manera más directa e inmediata, penetrando en la vida de uno tras otro, infundiendo en cada uno el espíritu de Su ser y sintonizándolos a Su ritmo, a tenor de sus respectivas capacidades para recibirlo y responder a él. Además, Cristo ha trabajado largo tiempo en la unificación de los poderes y la armonización de los ritmos de varios planetas, de modo que cada uno de ellos puede emitir, cada vez más ajustada y más fuerte, la nota individual que le ha asignado y, todos juntos, la del sistema solar como conjunto.



Los habitantes de la Tierra y de Marte han cristalizado las condiciones bajo las cuales están viviendo, más que las oleadas de vida de los otros planetas. Por eso, la labor redentora es más difícil y urgente en estas dos esferas centradas en el deseo, que en cualquier otra del sistema solar. Si la tendencia a la cristalización hubiera continuado sin ninguna medida compensadora, las limitaciones de la materia hubieran alcanzado un nivel en el que la evolución de la vida se hubiera detenido. La humanidad terrestre hubiera entonces sido incapaz de proseguir su curso previsto y de alcanzar la meta señalada, en este Día de Manifestación. Lo mismo ocurre con los marcianos. Cósmicamente, tal era la situación que Cristo decidió voluntariamente corregir. Y está, literalmente, dando Su vida en el intento.

De lo que se ha dicho se deduce que Su labor redentora constituye un trabajo actual y futuro. Las endurecedoras influencias de la baja naturaleza de deseos sólo pueden ser compensadas, y la densidad de la materia, trabajada, de modo que se libere de su agarre sobre la vida en manifestación en y a través de ella, mediante el continuado derrame de Su fuerza vital, especialmente, sobre los planetas Marte y la Tierra y sus respectivas humanidades.

Las radiaciones de la dorada fuerza vital del Cristo Cósmico fluyen sobre la Tierra en acción rítmica, alcanzando su pleamar cada año en el momento del Solsticio de Invierno. La Humanidad reconoce el calor y la sensación de bienestar de este Espíritu de Amor y lo celebra como el nacimiento de Cristo. Y es así pues, anualmente, Cristo nace entonces en poder, y la Humanidad toda se siente afectada por la invisible presencia del amante y sacrificado Ser que se da a Sí mismo para que todos los que se sintonicen con lo que Su fuerza elevadora y purificadora está liberando de la prisión de los sentidos y de la limitación de la materia, se eleven a una recién encontrada paz de espíritu y de vida eterna. La salvación por Cristo no releva al hombre experimentar las consecuencias de sus propias acciones erróneas, pero le ofrece la oportunidad de rectificar pasados errores y crearse las condiciones apropiadas para seguir adelante y cumplir su destino. El Señor del Amor no deroga la Ley; la completa.

El descenso de la Humanidad a la oscuridad espiritual alcanzó su nadir en los días en que la civilización romana dominaba Europa. El contacto directo con el Logos Solar se había ya perdido, incluso por la mayor parte de las Escuelas de Misterios. En aquel momento crucial de necesidad planetaria, Cristo asumió el trabajar con la Tierra y con su Humanidad desde dentro de los cuerpos de ambos, en vez de desde fuera, como había hecho en el pasado durante eras enteras. Y lo llevó a cabo encarnando en el Maestro Jesús y convirtiéndose en el regente de la Tierra.

Desde la venida de Cristo, la eterización de las condiciones terrestres, la sensibilización de los vehículos del hombre y la purificación de la atmósfera psíquica en la que vivimos han avanzado lo suficiente para hacer más fácil a la Humanidad contactar ahora con la realidad espiritual, de lo que lo era antes de Su venida, hace dos mil años. Y se hace más fácil cada año con Su retorno, ya que los procesos se aceleran en estos tiempos de cambio cíclico. El período de la Segunda Guerra Mundial desintegró formas que se habían hecho demasiado rígidas y no podían ya prestar ningún servicio. Fue una época en la que la vida del planeta se desconectó de las prisiones de la materia en las que no volverá nunca a ser confinada. Cuando Cristo aseguró que venía a traer una espada, es razonable pensar que tenía in mente la destrucción de tal limitación y sometimiento.

## *La redención de los Luciferes*

El período de la Guerra Mundial significó también un hito en la evolución de los Espíritus Luciferes. El efecto desintegrador de su influencia sobre la Humanidad alcanzó entonces su máximo. Tanto los Luciferes como la Humanidad se habían hecho más proclives a la purificación, gracias a la blanca luz de Cristo. Hay un arrepentimiento y una salvación para los Luciferes, lo mismo que la hay para el hombre. Ambos están limitados y ambos están siendo asistidos para su liberación, por el poder vivificante de Cristo.

Los Luciferes han comenzado a desandar sus etapas y se están encaminando hacia el cielo que perdieron. Pero no todos. Con ellos ocurre como con la Humanidad. Algunos han despertado, se han arrepentido y se han alistado bajo la bandera del Señor Cristo, sirviendo con Él para la salvación de todos.

La radiante belleza anímica de los Luciferes que han aceptado a Cristo como su líder es de una gloria indescriptible. Su aura rojo dorada, que los distingue de los ángeles cuya radiación es blanca dorada, estará sujeta a una limpieza de los deseos ígneos mediante una infusión del poder sublimador de Cristo. Su fuerza transmutada dará lugar al Rubí, una gema de no menor brillo que el Diamante. Y la verdadera luz del espíritu será reflejada con igual brillo por unos como por otros.

Los Luciferes redimidos se convierten en colaboradores de Cristo en la liberación de los resultados de la Caída, tanto de sus hermanos, como de la Humanidad. Están ejerciendo una poderosa influencia hacia el bien sobre sus aún no regenerados hermanos y sobre la raza humana, a la que un día descarriaron. Dado que no poseen cuerpos físicos que mitiguen la intensidad de sus cuerpos de deseos, son capaces de ejercer mayor influencia sobre esta parte del hombre, sea éste bueno o malo. Actúan sobre el hombre directa, rápida y efectivamente.

Fueron portadores de la luz cuando, primero, contactaron con el hombre y le indujeron a comer del Arbol del Conocimiento. Y portadores de la luz son ahora, cuando le traen más frutos de aquel árbol. El conocimiento que proporcionaron a la humanidad infante fue prematuro. La Humanidad era incapaz de emplearlo sabiamente. Se convirtió en algo peligroso y produjo la perdición del hombre. Ahora, los Luciferes arrepentidos están trabajando por corregir sus errores mediante el servicio al hombre: Enseñándole a transmutar la pasión en compasión, y convirtiendo, con ello, el proceso de la muerte en el sendero de la vida.

Los cuatro Ángeles Archiveros (Tauro - Escorpio y Leo - Acuario), como Señores y árbitros del destino de la Tierra, están trabajando, tanto con los Luciferes como con el hombre, para restablecer a ambos en el elevado estatus que fue suyo antes de la Caída. Escorpio y Leo se unen para ayudar en el proceso de transmutación. Tauro colabora en la reparación de antiguos errores y en la liquidación de deudas contraídas bajo la Ley de Consecuencia. Y Acuario robustece las fuerzas de la compasión, bajo las cuales los impulsos del deseo se transforman en poderes del alma.

Los planetas de nuestro sistema solar están unidos por un principio o grado vibratorio de sustancia universal, denominada a veces Plano Intuicional del Ser o Mundo de la Conciencia cósmica y, en la Filosofía Rosacruz, Mundo del Espíritu de Vida. Cualquiera de los planetas puede contactarse directamente por quienes han desarrollado suficientemente este principio en sus naturalezas, para poderlo utilizar como vehículo de conciencia. Cuando tal poder se adquiere, el primer planeta

contactado es Marte. Ello se debe a que la Tierra y Marte, a diferencia de los demás planetas, están ya íntimamente unidos por medio del Mundo Astral. Los ritmos de las corrientes de deseo pulsán en uno mediante las pulsaciones del otro. Los magos negros, altamente cargados de propósitos egoístas, pueden viajare en esas corrientes y visitar el Planeta Rojo a voluntad. Los magos blancos contactan con el mismo planeta y con cualquiera otro que deseen, a lo largo de “autopistas” creadas en la elevada sustancia con la que Cristo inunda el sistema solar entero.

En el plan divino hay siempre una medida de protección para salvar a la Humanidad y a toda la vida evolucionante de la destrucción, como consecuencia de su propia ignorancia. Con este fin “Dios se mueve de modo misterioso para realizar sus maravillas”. La comunicación entre los habitantes de la Tierra y Marte espera la redención de parte de los Espíritus Luciferes. Si esa vía se abriera antes, admitiría una corriente de fuerzas de deseo de tal poder que su utilización sin escrúpulos, por personas egoístas, daría como resultado el “estallido de la materia y la destrucción de los mundos”.

Además de esa posibilidad ya advertida, la libre comunicación entre los dos planetas no se dará sin la posibilidad de otros peligros. Fuerzas siniestras de este plano entrarán en las nuevas condiciones, aunque no con suficiente fuerza para poder con los alineados al lado de Cristo, parte de los Luciferes y parte de las Humanidades de ambos planetas.

Desde que las filas de los Luciferes experimentaron las bajas de los que escogieron recorrer de nuevo su camino hacia el elevado estatus que una vez ocuparon, los restantes “rebeldes” han reafirmado más que nunca su decisión de conseguir sus metas, de acuerdo con los medios por ellos mismos elegidos. Están, por tanto, unidos para producir una embestida terrorífica en las áreas de deseos del hombre. En la vida de los individuos se manifiesta esa influencia en las tendencias licenciosas sin restricción alguna; en la vida de las naciones, como un sentido de nacionalismo exagerado y de ambiciones extremas que ciegan a sus víctimas ante las justas reclamaciones de los demás. En la atmósfera psíquica sitúa vórtices de fuerza que se precipitan sobre el plano físico en forma de desastres naturales. Cuanto mayor sea el egoísmo de un individuo, una nación o una raza, mayor será su atracción de las fuerzas de destrucción. Contrariamente, cuanto más inegoísta y altruísta un individuo o un pueblo, más penetrará en el aura protectora de las doradas radiaciones del Señor del Amor y Príncipe de la Paz.

Cuando los Luciferes se adscriban al lado de Cristo y cooperen con Él en este trabajo redentor, sus brillantes poderes magnéticos se transformarán en canales de sanación. El rojo dorado de sus auras se cargará de bálsamo restaurador del espíritu.. Toda la vida sobre la Tierra se beneficiará de su ayuda. Ese servicio de sanación a la Humanidad será de tal importancia y magnitud que hará avanzar a los Luciferes en su viaje de retorno a su elevado rango en el reino angélico, que están destinados a ocupar de nuevo. Las radiaciones sanadoras de los Luciferes se manifestarán a través del tranquilizador rayo verde, que es el color complementario del rojo. Ese color verde ya se ha hecho perceptible en las auras de los seres semicelestiales que han orientado de nuevo sus esfuerzos hacia la Luz.

La leyenda mística sobre el Grial proporciona información adicional sobre este tema. Y dice que el Santo Cáliz se labró en la gran esmeralda que constituía la única joya de la corona de Lucifer, antes de caer a la Tierra al ser golpeada por la espada de Miguel en tiempos de la Guerra en los Cielos. Fue la luz de esa celestial joya, brillando

sobre la frente de Lucifer, la que lo hizo acreedor al nombre de “brillante estrella matutina”. Lucifer y sus pecadores hermanos reconquistarán la mística esmeralda hace tanto tiempo perdida, mediante la transformación de sus maravillosos poderes en un depósito de sanación, con posibilidad de ayudar y bendecir a todas las criaturas de la tierra que sufren y luchan.

Antiguas leyendas aseguran también que los tronos dejados vacantes por los ángeles caídos fueron reservados para almas humanas, pero que esta decisión fue frustrada por los Luciferes.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)



# PÁGINA LIBRE

---

## *EL VALLE IDEAL*

*(Francisco-Manuel Nácher - Pozuelo de Alarcón.- Madrid)*

Siempre me pregunto qué habrá tras el monte  
y, cuando lo escalo... sólo hay otro más.

¿Dónde estará el valle soñado, perfecto,  
sin penas, sin odios, sin sangre y en paz?

¿Es que es sólo un sueño? ¿sólo una quimera?  
¿sólo un espejismo imposible y fugaz?  
¿o es algo más hondo, más firme, más cierto,  
algo que es concreto y tangible y real?

¿Y dónde se encuentra? ¿dónde he de buscarlo  
si llevo en su busca ya una eternidad  
y siempre se esconde y me evita y me engaña  
y me burla y se esfuma y se oculta y se va...?

.....  
¿...No estará escondido en el fondo del alma,  
donde no he pensado siquiera en mirar,  
haciéndome gestos y guiños y señas  
para que lo vea y no lo busque más?

\* \* \*

## **LA GENTE**

*(Madre Teresa de Calcuta)*

Las personas son, a menudo,  
insensatas, ilógicas y egocéntricas;  
de todos modos, perdónalas.

Si eres bondadoso, la gente

puede acusarte de ser egoísta  
y de tener motivos ulteriores;  
de todos modos, sé bondadoso.

Si tienes éxito,  
vas a ganar algunos falsos amigos  
y algunos enemigos verdaderos;  
de todos modos, ten éxito.

Si eres honesto y franco,  
la gente te va a engañar;  
de todos modos, sé honesto y franco.

Lo que te llevó años construir,  
alguien lo puede destruir  
en un instante;  
de todos modos, constrúyelo.

Si encuentras serenidad y felicidad,  
otros pueden sentir envidia y celos;  
de todos modos, sé feliz.

El bien que hoy haces,  
a menudo, será olvidado mañana;  
de todos modos, haz el bien.

Da al mundo lo mejor de lo que tienes  
y, quizá, nunca será suficiente;  
de todos modos,  
da al mundo lo mejor de ti.

Como ves, al final,  
es un asunto entre Dios y tú;  
de todos modos,  
nunca lo fue entre ellos y tú.

\* \* \*

## LA MONTAÑA

*(Gregorio Palomino G.- Madrid)*

Quiero escalar la montaña  
y, a la cima he de llegar,  
y, aunque sea paso a paso,  
la tengo que coronar.

Quiero andar por las praderas;  
quiero estar con mucha paz;  
y sonreír al aire y a las flores  
y a las aves del cielo saludar.

Vamos los rosacruces  
quitando las asperezas  
que la vida nos ha dado  
y, a suavizarlas Ella enseña.

\* \* \*

## APRENDER A ENVEJECER

*(Andrés Martínez Villagrasa - Requena)*

Ante un nacimiento, quien no conoce dice: "Ha nacido un niño", mientras que, el que conoce, piensa: "Un ego llega a esta vida en el mundo físico para extraer experiencias". Ante una muerte, el primero dice: "Ya se ha muerto. Se acabó", mientras que el segundo piensa: "Un ego regresa a los mundos superiores para asimilar el fruto de las experiencias vividas".

Cuando un ego nace, su entrada en este centro de entrenamiento que llamamos vida, empieza su actividad hasta el punto que llamamos muerte, un período que podemos dividir en tres etapas. La primera se refiere a la recepción en esta vida y a su preparación para las actividades futuras; en esta etapa, otros le ayudan en su crianza y preparación. La segunda sería la más activa, pues entonces ayuda él a la crianza y preparación de otros, mientras desarrolla una actividad laboral, política y social con influencias en su vida y en el ámbito en donde se mueve. La tercera es la etapa de la finalización o despedida y de preparación para retornar al sitio de donde vino.

La cultura materialista mucho se ha preocupado y hecho para atender a los que llegan, pero muy poco ha preparado para ayudar a los que se van. Sólo conocen este mundo material que ven y palpan y, por lo tanto, tiene interés ayudar al que llega, al que "tiene toda una vida por delante", pero nada interesa el fin de esa vida, aunque abra las puertas de otra, tanto o más interesante que la que deja. Si en las etapas anteriores aprendió una serie de cosas para su actividad en ellas, ahora debe aprender otras que le

serán de mucha importancia; ahora debe aprender a envejecer.

Aprender a envejecer supone ir madurando en el conocimiento de la vida, llenándose de sazón, como el fruto en el árbol.

Supone ir liquidando los asuntos materiales; ir desprendiéndose de todos los valores mundanos que se nos han ido pegando, empezando por los llamados bienes materiales y siguiendo por las glorias, honores y vanidades, que de nada nos servirán. Cuando hacemos esto, nos desprendemos fácilmente de todo lo que nos ata a este mundo, como fácilmente se desprende el hueso de la fruta madura.

Supone tomar conciencia de que la muerte no es el fin; si acaso, el fin de una situación, pero el comienzo de otra, de la que puede ser que no sepamos nada, porque nada hemos hecho para conocer cosas de ese mundo al que vamos. Cuando hemos de trasladarnos a otro país, ¿no es aconsejable indagar antes todo lo que podamos sobre él?

Supone, en definitiva, tomar conciencia de que estamos preparando el equipaje para volver a casa.

\* \* \*

## LOS POZOS

*(elaborado de un texto recibido del Centro Rosacruz de Corrientes - Argentina)*

Érase una vez una ciudad. Pero no estaba habitada por personas, como todas las demás ciudades del planeta. Aquella ciudad estaba habitada por pozos. Pozos vivientes pero pozos, al fin. Los pozos se diferenciaban entre sí, no sólo por el lugar en el que estaban excavados, sino también por el brocal o abertura que los conectaba con el exterior.

Había pozos pudientes y ostentosos, con brocales de mármol y de metales preciosos; pozos humildes, de ladrillo y madera; y algunos otros más pobres, con simples agujeros pelados que se abrían en la tierra.

La comunicación entre los habitantes de la ciudad era de brocal a brocal, y las noticias cundían rápidamente, de punta a punta del poblado.

Un día, llegó a la ciudad una “moda” que, seguramente, había nacido en algún pueblecito humano: la nueva idea decía que todo ser viviente que se precie, debería cuidar mucho más lo interior que lo exterior. Que lo importante no es lo superficial, sino el contenido. Así fue cómo los pozos empezaron a llenarse de cosas.

Algunos se llenaban de joyas, monedas de oro y piedras preciosas. Otros, más prácticos, se llenaron de electrodomésticos y aparatos mecánicos. Algunos más, optaron por el arte, y fueron llenándose de pinturas, pianos de cola y sofisticadas esculturas postmodernas. Finalmente, los intelectuales se llenaron de libros, de manifiestos ideológicos y de revistas especializadas.

Pasó el tiempo. La mayoría de los pozos se llenaron hasta tal punto que ya no pudieron incorporar nada más.

Los pozos no eran todos iguales. Así que, si bien algunos se conformaron, hubo otros que pensaron que debían hacer algo para seguir metiendo cosas en su interior.



Uno fue el primero: en vez de comprimir el contenido, se le ocurrió aumentar su capacidad ensanchándose.

No pasó mucho tiempo sin que la idea fuese imitada y todos los pozos empezaron a gastar gran parte de sus energías en ensancharse para poder disponer de más espacio en su interior con el fin de acumular más cosas.

Un pozo, pequeño y alejado del centro de la ciudad, empezó a ver a sus camaradas ensanchándose desmedidamente y pensó que, si seguían hinchándose de tal manera, pronto se confundirían los bordes y todos perderían su identidad.

Quizá, partiendo de esa idea, se le ocurrió que, otra manera de aumentar su capacidad era crecer, pero no a lo ancho, sino hacia lo profundo. Hacerse más hondo en lugar de más ancho.

Pronto se dio cuenta de que todo lo que tenía dentro de él le imposibilitaba la tarea de profundizar. Si quería ser más profundo, debía vaciarse de todo su contenido.

Al principio tuvo miedo al vacío pero luego, cuando vio que no había otra posibilidad, lo hizo.

Vacío de posesiones, el pozo empezó a volverse profundo, mientras los demás se apoderaban de las cosas de las que él se había deshecho.

Un día, sorprendentemente, el pozo que crecía hacia dentro tuvo una sorpresa: adentro, muy adentro, muy en el fondo, encontró ¡agua! Nunca antes ningún pozo había encontrado agua.

El pozo superó su sorpresa y empezó a jugar con el agua del fondo, humedeciendo las paredes, salpicando los bordes y, por último, sacando agua al exterior.

La ciudad nunca había sido regada más que por la lluvia que, de hecho, era bastante escasa; así que la tierra de alrededor del pozo, revitalizada por el agua, empezó a despertar.

Las semillas, en sus entrañas, brotaron en césped, en tréboles, en flores y en tronquitos endebles que se convirtieron luego en árboles.

La vida explotó en colores alrededor del alejado pozo, al que empezaron a llamar “el Vergel”.

Todos le preguntaban cómo había conseguido el milagro. Ningún milagro - contestaba el Vergel - hay que buscar en el interior, hacia lo profundo.

Muchos quisieron seguir el ejemplo del Vergel, pero abandonaron la idea cuando se dieron cuenta de que, para profundizar, debían antes vaciarse. Y siguieron ensanchándose cada vez más, para llenarse de más y más cosas.

En la otra punta de la ciudad, otro pozo, decidió correr también el riesgo del vacío. Y también empezó a profundizar. Y también llegó al agua. Y también salpicó hacia fuera, creando un segundo oasis en el pueblo.

¿Qué harás cuando se termine el agua? - le preguntaban - No sé lo que pasará - contestaba - pero, por ahora, cuanto más agua saco, más agua hay.

Pasaron unos cuantos meses antes del gran descubrimiento: Un día, por casualidad, los dos pozos se dieron cuenta de que el agua que habían encontrado en el fondo de sí mismos era la misma. Que el mismo río subterráneo que pasaba por uno,

inundaba las profundidades del otro. Y se dieron cuenta de que se abría para ellos una nueva vida: no sólo podían comunicarse superficialmente, como todos los demás, sino que la búsqueda les había deparado un nuevo y secreto punto de contacto:

La comunicación profunda, que sólo consiguen entre sí aquéllos que tienen el coraje de vaciarse de contenidos y buscar en lo profundo de su ser, lo que tienen para dar.

\* \* \*

## LA ESTRELLA VERDE

*(elaborado de un texto recibido del centro Rosacruz de Corrientes - Argentina)*

Existían millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los tamaños y formas y colores: blancas, plateadas, doradas, rojas, azules, y una verde. Un día, inquietas, se acercaron todas a Dios y le dijeron:

- Señor, nos gustaría vivir en la Tierra, entre los hombres.

- Así será, - respondió el Señor - os haréis pequeñitas para poder bajar a la Tierra.

Y cuéntase que aquella noche hubo una lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y correr junto a las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños, y la Tierra quedó maravillosamente iluminada.

Pero, con el pasar del tiempo, las estrellas resolvieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando la Tierra oscura y triste.

- ¿Por qué volvéis? - preguntó Dios, mientras iban llegando al cielo.

- Señor - dijeron - no nos fue posible permanecer en la tierra. Allí existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia...

Y el Señor le dijo:

- Tenéis derecho a pensar que vuestro lugar está aquí en el cielo. Y que la tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que pasa, del que cae, del que yerra, del que muere; donde nada es perfecto., mientras el cielo es el lugar de la perfección, de lo inmutable, de lo eterno y donde nada perece.

Después de terminar de llegar las estrellas y comprobar su número, Dios habló de nuevo:

- Falta una estrella. ¿Será que se extravió?

Un ángel que estaba cerca, respondió:

- No, Señor. Una de las estrellas resolvió quedarse entre los hombres. Pensó que su lugar está exactamente donde existe la imperfección, donde las cosas no van bien, donde hay lucha y dolor.

- ¿Qué estrella es ésa? - preguntó Dios.

.- Es la Esperanza, Señor, la estrella verde. Es la única estrella de ese color.

Y, cuando miraron hacia la Tierra, vieron que la estrella ya no se encontraba sola. La Tierra toda estaba nuevamente iluminada, porque había una estrella verde en el corazón de cada persona

Esperanza es el único sentimiento que el hombre tiene. Dios no necesita tener esperanza. Dios ya conoce el futuro. La esperanza es propia de la persona humana, propia de aquél que yerra, de aquél que no es perfecto, de aquél que no sabe cómo será el futuro.

Recibe en este momento la estrellita verde en tu corazón. Es la estrella de la esperanza. Tu estrella verde. No dejes que huya ni permitas que se apague. Ten la certeza de que iluminará tu camino. Sé siempre positivo y agradéceselo a Dios todo. Sé siempre feliz y contagia con tu corazón iluminado a otras personas.

\* \* \*

## EL EXPERIMENTO

Una profesora universitaria decidió realizar un experimento con sus alumnos: a cada uno le dio cuatro insignias de solapa, de color azul, todas con la leyenda: “Eres importante para mí”, y les pidió que se pudieran una.

Cuando lo hubieron hecho, les explicó en qué iba a consistir el experimento: tenían que entregar una de las tres restantes insignias a una persona que fuera importante para ellos y, luego, darle las otras dos para que ella hiciese lo mismo con otra persona. De ese modo podrían comprobar cómo influye en los seres humanos un pequeño detalle como éste.

Todos salieron de la clase hablando sobre a quién entregarían sus insignias. Unos mencionaban a sus padres, otros a sus hermanos o amigos, otros a sus novios...

Entre los estudiantes había uno que estaba muy lejos de casa. Había obtenido una beca para estudiar en esa universidad y no podía entregarlas a sus padres ni hermanos, así que se pasó toda la noche pensando a quién se las daría. Por la mañana, al despertar, encontró la respuesta: tenía un amigo, un joven profesional, que le había orientado para elegir carrera y, muchas veces, le asesoraba cuando las cosas no iban todo lo bien que fuera de desear. ¡Esa era la solución!

Al salir de clase, se dirigió al edificio en el que su amigo trabajaba. En la recepción pidió verlo. A su amigo le extrañó, ya que lo iba siempre a ver después del trabajo, por lo que se temió que algo malo sucedía. Cuando lo vio en la entrada, se sintió aliviado, al comprobar que todo iba bien, pero no dejó de preguntarse el motivo de la visita. El estudiante le explicó el propósito de la misma, le entregó las tres insignias y le rogó que se pusiese una y, que diese las otras dos a una persona de su elección. Añadió que, como tenía a su familia lejos, él era la persona más indicada para llevarla en la solapa. El joven ejecutivo se sintió halagado, pues no recibía muy a menudo ese tipo de reconocimientos, y prometió a su amigo que seguiría con el experimento y le informaría de los resultados. Tras ello, regresó a su trabajo y, ya casi a la hora de la salida, se le ocurrió una idea arriesgada: le entregaría las dos insignias restantes a su jefe. El jefe era una persona huraña y siempre muy atareado, por lo que tuvo que esperar a que tuviera “tiempo libre”. Cuando consiguió verlo, estaba inmerso

en la lectura de los nuevos proyectos de su departamento. El jefe sólo gruñó: “¿Qué desea?” El joven ejecutivo le explicó, tímidamente, el propósito de su visita y le mostró las dos insignias. El jefe, asombrado, le preguntó: “¿Y por qué cree usted que soy el más indicado para tener esta insignia?” El joven le respondió que él lo admiraba por su capacidad y entusiasmo en el trabajo, además de que había aprendido mucho a su lado y estaba orgulloso de estar bajo su mando. El jefe titubeó, pero recibió con agrado las dos insignias. “No muy a menudo se escuchan palabras sinceras - pensó - estando en el puesto en el que estoy.”

El joven ejecutivo se despidió cortésmente de su jefe y, como ya era la hora de la salida, se fue a su casa. El jefe, que acostumbraba a estar en la oficina hasta muy tarde, decidió ese día ir temprano a casa. En la solapa llevaba una de las insignias. La otra, en el bolsillo de la camisa. Iba reflexionando, mientras conducía hasta su casa. Su esposa se extrañó al verlo regresar tan temprano y pensó que algo le habría ocurrido. Él le respondió, sin embargo, que no, que ese día quería estar con su familia. Ella se extrañó, más aún ya que su marido acostumbraba llegar de mal humor. El jefe preguntó: “¿Dónde está nuestro hijo?” La esposa se limitó a llamarlo, ya que estaba en el piso de arriba de la casa. Cuando el hijo bajó, el padre le dijo: “Acompáñame”. Ante la mirada extrañada de la esposa, ambos salieron al jardín. El jefe era un hombre que no acostumbraba muy a menudo malgastar “su valioso tiempo” con su familia. Se sentaron en el porche. El padre miró a su hijo, que estaba extrañado de la situación. Le empezó a decir que se había dado cuenta de que no era un buen padre, que muchas veces se había perdido momentos de convivencia que eran importantes para su hijo. Le dijo que había decidido cambiar, que quería pasar más tiempo con ellos, ya que su madre y él eran lo más importante que tenía. Le mencionó lo de las insignias de su joven ejecutivo. Y le dijo que lo había pensado mucho, y que quería darle la última insignia a él, ya que su hijo era lo más importante, lo más sagrado para él, que el día en que nació fue el más feliz de su vida y que estaba orgulloso de ese hijo. Todo ello, mientras le colocaba en la solapa la insignia que decía :”Eres importante para mí”.

El hijo, con lágrimas en los ojos, le dijo: “Papá, no sé qué decir. Mañana pensaba suicidarme, porque pensé que no te importaba. Te quiero, papá, perdóname”.

Ambos lloraron y se abrazaron.

El experimento de la profesora dio, pues, resultado. Había logrado cambiar, no una, sino varias vidas, con sólo hacer expresar a la gente lo que se sentía.

Ése es el poder que todos poseemos y que usamos bien poco: Expresar lo que sentimos y dar valor a los pequeños detalles de la gente que nos ama y a la que amamos.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)

# PENSAMIENTOS-SIMIENTE

*por Francisco-Manuel Nácher*

\* La hermandad es algo innato en el hombre. Hasta el punto de que todo, absolutamente todo lo que hacemos, decimos y pensamos nace en función de los demás y repercute inevitablemente en ellos. Lo cual demuestra que somos un todo. Como el cuerpo es un todo y, lo que comemos, lo alimenta todo y, si lo envenenamos, lo envenenamos todo. Sólo nos hace falta darnos cuenta de que todos los hombres juntos constituimos un organismo y que el bien de uno es el bien del conjunto y el mal de uno es igualmente el mal de todos.

\* La guerra no es, desde el punto de vista oculto, lo opuesto a la paz. Lo opuesto a la paz es el cambio. Y la guerra no es más que el resultado de orientar mal el cambio, desechando el intelecto y dejando que domine el deseo.

\* Deseamos paz de modo egoísta, porque queremos ser felices y creemos que, si hay paz, lo seremos. Pero, si la paz es estancamiento y la vida es cambio permanente, sólo tendremos felicidad cuando las relaciones entre los hombres sean las correctas, a tenor de las leyes naturales.

\* Hazte buen amigo tuyo. Y hazte todos los favores que le harías a un buen amigo. Y date todos los consejos que le darías. Y sígelos.

\* Sé tu mejor amigo y actúa en consecuencia en todos los aspectos.

\* No es lógico que tratemos a nuestros amigos mejor que a nosotros mismos y, sin embargo, es lo que casi todos hacemos: ¿Perjudicarías conscientemente la salud de tu amigo? No. Y, sin embargo, perjudicas tu propia salud con el tabaco, el alcohol, quizá las drogas, y los excesos de todo tipo.

\* La amistad es la hija del amor. Es un amor en escala menor. Capaz de todos los goces y de todos los sacrificios que de él derivan. Hay sólo una diferencia, aunque fundamental, entre ambas vivencias: La amistad, por definición, es excluyente de los no amigos. Porque se es amigo de los iguales pero no de los jerárquicamente superiores o inferiores. Los amigos se escogen por razones de afinidad, de atracción, de identificación y, lógicamente, es imposible identificarse con todos. La amistad es bidireccional, es recíproca. O no es amistad.

En cambio, el amor, la octava superior de la amistad, no es excluyente. Al contrario, en su grado máximo incluye, ha de incluir por definición, a todos, los de arriba y los de abajo, los semejantes y los distintos, los atractivos y los repulsivos, los buenos y los malos... El amor se sitúa por encima de los accidentes. La amistad, no. El

amor es inmune a todo. La amistad, en cambio, es inmune a todo... menos a los amigos.

\* La vida no es sino una búsqueda de amor. Lo que ocurre es que, unos lo ven claro y van al grano, y otros piensan que el amor les llegará si antes adquieren riquezas, fama o poder. Los primeros van por el atajo. Los otros se extravían.

\* El amor es un sentimiento. Pero ha de ser inteligente, aunque nunca reflexivo. Porque, si lo fuera, ya no sería amor, sino cálculo.

\* Si quieres ser amado, ama. Es el único camino.

\* Lo contrario del amor no es el odio, sino la competición.

\* ¿Quién se atreverá a odiarte si le dices que lo amas y se lo demuestras?

\* Cuando alguien se siente querido, arroja las armas que empuñaba, porque ya no las necesita. Haz, pues, que los demás sepan que los amas.

\* ¿Tú harías daño a alguien que sabes que te ama?

\* El amor es una presión centrífuga y permanente, y nunca de ida y vuelta o temporal.

\* El amor, si no crece, mengua.

\* Expresa tu amor mediante tus actos y no engañarás a nadie. Y menos que a nadie, a ti.

\* No basta ser capaz de amar. Hay que aprender a hacerlo correctamente.

\* El amor, como el músculo, se desarrolla usándolo.

\* Si puedes sentirte feliz mientras sabes que otro no lo es, no te engañes, tú no conoces el amor.

\* El amor es una fuerza. Una fuerza capaz de los mayores logros. Pero, hasta que no la ejercemos, no pasa de ser una idea.

\* La única cosa que crece a medida que se da, es el amor.

\* Lo único que enriquece al que lo da, es el amor.

\* Si amas, estarás sano, y alegre, dormirás bien, te desaparecerán los problemas y serás feliz. ¿Por qué, pues, no pruebas?

\* El amor está en todos los hombres. Pero no en todos se ve. A los hombres les ocurre como a los cristales: Todos reciben la misma luz pero, según la talla de cada cual, unos la difractan en un solo color y otros en dos y otros en el arco iris.

\* Cuantos más conocimientos, mayor responsabilidad, si no hacemos buen uso de ellos. El amor, sin embargo, nunca puede conducirnos a la responsabilidad o al conflicto con las leyes naturales.

\* Lo mismo que el cuerpo, mientras está vivo, está emanando continuamente calor, el alma viva debe emanar amor continuamente. Porque si el cuerpo no emana calor, es que está muerto. Y, si el alma no emana amor, es que no vive.

\* El amor no se puede comprar con dinero; ni se puede obtener por la fuerza; ni se le puede hacer sentir a quien no lo siente. El amor es libre, totalmente libre. Y, sin embargo, todos lo poseemos y todos tenemos de él una fuente inagotable en el corazón; y todos podemos ser amados si antes sabemos amar.

\* El amor, a pesar de ser trascendental y necesario en la vida de todos, es gratis.

\* El amor nos transforma un poco en el ser amado, nos hace ponernos en su lugar, comprenderlo, ver el mundo con sus ojos, lo cual nos permite aprender y progresar. La clave, pues, de la evolución está, aunque no lo parezca, en el amor. Por eso los que no aman no evolucionan.

\* El amor es algo muy curioso: Si amamos, nos hace felices. Y si somos amados, también.

\* El dar amor tiene una contraprestación inmediata: La pérdida del miedo, la felicidad.

\* El amor está también regido por la ley de los vasos comunicantes. Por eso, el amor que recibimos alcanzará siempre el mismo nivel que el amor que damos.

\* Los pilares de la familia son el padre y la madre. Pero los pilares que sostienen algo, nunca están pegados uno a otro, sino paralelos. Tenlo en cuenta y no centres tu vida sólo en tu propia pareja, ni pretendas que tu pareja centre su vida sólo en ti. Ambos os sostenéis. Sí. Pero sostenéis mucho más. Y eso quiere decir que ambos debéis amar a muchos seres más y atender, cada uno, a una serie de cosas ajenas al otro. Y todo ello, sin menoscabo de vuestro amor.

\* Cada uno de nosotros ha formado un círculo (el anillo del Nibelungo), en cuyo centro nos hemos situado. Y somos los protagonistas de nuestros sueños y de nuestras ilusiones y de nuestras vidas. Y, como los demás han hecho lo mismo, la vida es un diálogo de sordos. Salvo que sepamos romper el cascarón. Y el único instrumento capaz de hacerlo es el amor.

\* Nacemos desnudos y desnudos nos vamos. Y es muy sintomático que a Cupido, dios del amor, se le representase por los antiguos también desnudo: Se suponía que el verdadero amor está exento de materialidad, de deseos, de sentimientos, de necesidades, que no harían sino enturbiar su carácter de fuerza esencial y divina.

\* ¿Cómo te atreves a dejar de amar a tus semejantes, con la necesidad de amor que tú mismo sientes?

\* ¿Con qué derecho aspiras a que te amen si tú no amas?

\* Hay que haber puesto en práctica una vez eso de ayudar al prójimo sin que él lo sepa (ni nadie), para darse cuenta de cuánto más hermoso es ayudar que ser ayudado.

\* El amor no tiene nada que ver con el sexo. Los animales, cuando se ayuntan, no se aman. Simplemente, se desean.

\* El opuesto del odio no es el amor. El amor y el odio poseen la misma vibración y, según la ley de la polaridad, se puede pasar de uno a otro, como del calor al frío o del mucho al poco o al nada. Esta es la explicación de esos dramas en que los personajes pasan de "amarse intensamente" a matarse "realmente".

\* El amor no tiene opuesto. Por eso lo abarca todo.

\* El amor es la única energía que se realimenta.

\* El amor es el cinturón de seguridad en la carrera de la evolución.

\* No basta sentir compasión por los demás. Hay que sentir su dolor como



propio, compartirlo, ponerse en su sitio sin buscar culpables y, menos, acusarlos. Eso es caridad. Eso es amor.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)

# LECTURAS ROSACRUZES

---

## Servicio amoroso, inegoísta y desinteresado

Nuestras enseñanzas reiteradamente mencionan que solamente por este camino pueden purificarse los éteres superiores del cuerpo vital, luminoso y reflector, para que pueda producirse el advenimiento del llamado “cuerpo alma”. Sin embargo, las condiciones que se señalan para que esto ocurra no son fáciles de lograr. Se dice que nuestra acción ha de ser amorosa, inegoísta y desinteresada y, sin embargo, la naturaleza inferior de los seres humanos hace que la inmensa mayoría sea violenta, egoísta e interesada. Esto se aprecia en las guerras declaradas y en ciernes, que tienen lugar a nivel internacional, y en el auge de crímenes, robos y desmanes de toda índole que, por doquier dan al mundo una tónica vibracional tan baja como no se había observado desde hace muchos siglos. Una de las razones para que las cosas sean así es que la mente se ha agudizado en grado sumo, poniéndose al servicio de las emociones más bajas.

A pesar de este panorama, aparentemente sombrío, los aspirantes a avanzar en el Sendero no deberíamos desanimarnos y, en cambio, tener muy presente que, cuando las condiciones externas aparentan ser desfavorables, hay fuerzas superiores que juegan simultáneamente para contrarrestar el mal, favoreciendo la acción de aquéllos que aspiran a una vida superior.

Volviendo a las condiciones a que nos habíamos referido, de violencia y egoísmo, que prevalecen en la Humanidad, hemos de ser muy sinceros y reconocer la participación que, en mayor o menor medida, nos corresponde en estos tan comunes atributos humanos.

En el momento en que nos proponemos efectuar una tarea de servicio, lo primero que habríamos de plantearnos es ver con total claridad los móviles ocultos que nos guían, quizás inconscientemente y que, con frecuencia, no conocemos cabalmente.

En cierta oportunidad, el filósofo Sócrates se encontró con un colega que se jactaba de ser totalmente humilde y que, habiendo dejado los bienes materiales, vivía sumido en la pobreza y en el más puro ascetismo. Sócrates escuchó su perorata y sólo se limitó a decirle: “Veo la vanidad a través de los agujeros de tu capa”.

Los aspirantes rosacruces habremos de ser muy cautos en el servicio que deseamos prestar, observando, en primer término, si, detrás de todo, muy oculto, no hay una motivación cuya naturaleza se nos escapa. Numerosos trabajadores sociales y, por qué no decirlo, también “espirituales”, están animados, en cierta medida, por la vanidad que vio Sócrates en el humilde filósofo.

Es difícil manejarse en forma inegoísta, pero la dificultad no ha de bloquearnos, impulsándonos a la inacción, sino que nuestra tónica ha de ser accionar y, simultáneamente, observar nuestras motivaciones internas. Una vez descubiertas, en forma natural se irán clarificando. Por otra parte, nuestras actitudes no son puras sino que, en forma simultánea, pueden coexistir el altruismo teñido de egoísmo. La cuestión reside en observar muy atentamente nuestro accionar para que progresivamente vayamos purificando nuestro mundo interno.

Sin pretender ser originales, podríamos agregarle al servicio dos cualidades que son fundamentales. Además de ser amoroso, inegoísta y desinteresado, adquiere su más alta excelencia cuando es natural y espontáneo. Si hacemos esfuerzos para servir, si existen cálculos inconscientes de por medio, nos estamos engañando. En cambio, cuando servimos a los demás porque es nuestra natural y espontánea forma de ser, con seguridad estamos transitando por el buen camino. En esa forma será motivo de propia alegría y felicidad y, si nos encontramos con alguna respuesta desfavorable, no contestaremos con mayor o menor violencia, externa o interna, sino que sentiremos profundo amor hacia los que no nos comprenden o combaten. De lo contrario reaccionaremos, porque carecemos de natural actitud amorosa.

Para servir en forma natural y espontánea, indudablemente, como requisito indispensable, debe producirse previamente en nosotros una transformación en todo nuestro ser, por lo cual hemos de ver claro que, en la medida en que ascendamos espiritualmente, tanto más eficiente será el servicio amoroso, inegoísta y desinteresado que podamos prestar a los demás.

(De la Hoja Informativa n° 20 del Centro Santa Fe de la vera Cruz, de Argentina)

\* \* \*

## **LOS PROS Y CONTRAS DEL ABORTO**

*(Folleto n° 1 de la Fraternidad Rosacruz)*

### **Las decisiones de los Tribunales**

Se ha dicho tanto, y se sigue diciendo, escribiendo, emitiendo por radio y televisión y argumentando en los estrados, sobre el aborto, que uno se siente inclinado a pensar que cualquier nueva mención del tema resulta molesta para la mayor parte de la gente. Sin embargo, la decisión sobre la materia, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos que, en efecto, anula leyes restrictivas del aborto de varios estados, hace más consciente que nunca al estudiante de las profundas verdades de la vida y del ser, de la imperativa necesidad de aumentar la comprensión de los factores intervinientes y de las deplorables consecuencias involucradas en esta práctica no cristiana, que se ha convertido alarmantemente en frecuente y normal.

Antes, en casi todas partes, el aborto estaba legalmente permitido sólo si lo requería la salud de la madre. Pero es bien sabido que se llevó a cabo, ilegal y anticientíficamente, por gente no cualificada, siendo ése, sin duda, uno de los factores que condujeron a la legalización del aborto en los Estados Unidos. Por supuesto, el “legalizarlo” no reduce sus implicaciones morales, aunque reduzca el número de casos en que se causen daños físicos par a las madres.

En su histórica decisión, el Tribunal mantuvo que la prohibición del aborto temprano sería una invasión inconstitucional de la intimidad de la mujer, dado que el único interés legítimo del Estado en esta materia consiste en asegurar que el aborto,

como “procedimiento médico”, se produzca en circunstancias que proporcionen la adecuada seguridad al paciente. Ello requerirá, naturalmente, los servicios de un médico licenciado en ejercicio. Además, en opinión del Tribunal, el estado, constitucionalmente, sólo puede tomar medidas para proteger al no nacido, después de que el feto haya alcanzado es estatus de “vida independiente”. Dejando al margen la pregunta crucial sobre cuándo la “vida independiente” empieza en el cuerpo en formación, el Tribunal añade: “Si los profesionales, prácticos en las respectivas disciplinas de medicina, filosofía y teología, son incapaces de llegar a ningún consenso, la judicatura, en el presente momento del conocimiento humano, no está en condiciones de especular”.

Como esta materia es de tan vital importancia para toda la raza humana, tanto ahora como en el futuro, y sus consecuencias tan condicionantes del futuro lejano y tan contrarias al desarrollo espiritual, sería sumamente beneficioso para todo adulto, que considerase el asunto con mente abierta, en sus aspectos físicos y espirituales. La referencia del tribunal al “presente momento del conocimiento humano” alude, seguramente, al conocimiento “aceptado” por el público en general. Afortunadamente, hay seres humanos que han progresado espiritualmente lo suficiente para haber adquirido conocimientos, aún no aceptados por la mayoría de la humanidad. Entre esos hombres evolucionados se encuentran los Hermanos de la Rosa Cruz, Adeptos que trabajan constantemente por el bienestar de la Humanidad y que han impartido las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental en sus esfuerzos por contrarrestar los insidiosos efectos del materialismo y por hacer avanzar la evolución espiritual en general.

### **Las leyes de Renacimiento y de Consecuencia**

Entre esas Enseñanzas destacan las relativas a las dos leyes gemelas de Renacimiento y de Consecuencia. La doctrina del renacimiento enseña que cada Ego es una parte integrante de Dios, desarrollando todas sus divinas posibilidades; que, mediante existencias repetidas en cuerpos cada vez más perfectos, esas posibilidades latentes se van transformando en poderes dinámicos; que nadie se pierde en ese proceso, sino que toda la Humanidad alcanzará finalmente la meta de la perfección y la reunión con Dios. Lo que somos, lo que poseemos y nuestras buenas cualidades son el resultado de nuestras acciones del pasado. Lo que nos falta física, mental o moralmente, puede ser nuestro en el futuro. Lo que sembramos es lo que recogemos. Cada vida nos proporciona las experiencias necesarias para nuestro progreso evolutivo. Y, si no se nos permite encarnar en un cuerpo físico, no podemos vivir esas experiencias.

La idea, generalmente aceptada, sobre el hecho de matar (excepto para la mente muy materialista que sólo acepta la forma) es la de que la “vida” termina simplemente porque el cuerpo no puede seguir funcionando. Pero esto es un error. La vida es eterna, como enseñan, tanto la Biblia como la ciencia oculta; y el espíritu individual, que ocupa un cuerpo, o que empieza a ocuparlo, no puede ser destruido. Pero, por supuesto, la forma en la cual ha de vivir en la Tierra para conseguir la experiencia necesaria para su progreso, puede ser, y frecuentemente lo es, destruida. El hacer esto es tan reprehensible como infringir cualquier otra de las leyes espirituales que gobiernan el universo. “No matarás” es una ley básica de la Humanidad, aunque se trate sólo de la forma, y los que la desafían, mediante el aborto o de cualquier otro modo, tendrán que experimentar en el futuro un grave castigo.

## **La Santa Fuerza Creadora**

Otro punto de vital importancia, a tener en cuenta en relación con la práctica del aborto, es la santidad de la fuerza creadora en el ser humano. Es el aspecto Espíritu Santo, tanto en Dios como en el hombre, de que se habla en numerosos pasajes de la Biblia (Mateo 1:18; Marcos 1:8; Lucas 1:15; Juan 14:26; Hechos 2:4, etc.), el poder empleado, no sólo para crear cuerpos físicos sino, en un nivel más elevado, grandes obras literarias, poéticas, artísticas, musicales, científicas, etc. El mal uso de ese sagrado poder, para la gratificación de los sentidos, es la “gran transgresión” de que se habla en el Salmo 19:3. Es el “pecado (acto contrario a la ley espiritual) imperdonable”, que debe expiarse mediante el sufrimiento que suponen las enfermedades y mediante futuras incapacidades físicas y mentales. Como Cristo dijo explícitamente: “A los hombres se les podrá perdonar cualquier pecado o blasfemia, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no tendrá perdón” (Mateo 12:31).

Cuando se considera el intrincado e inspirador proceso que tiene lugar en los mundos invisibles, y que incluye las actuaciones de los ángeles y sus ayudantes, para traer de nuevo un Ego a un cuerpo físico, y todas las pasadas causas y efectos que intervienen en este acontecimiento, uno debería reflexionar antes de destruir el vehículo infantil, aunque lleve poco tiempo formándose. Permítasenos exponer brevemente cómo describe este proceso la ciencia oculta.

### **Preparación del Ego para el renacimiento**

Tras haberse llenado de fuerza en la inefable armonía del elevado mundo llamado Tercer Cielo (mencionado por San Pablo en II Corintios 12:2), el Ego siente deseos de nuevas experiencias en el mundo físico y empieza a considerar un nuevo nacimiento. Ello conjura ante su visión una serie de imágenes y, ante él se despliega un panorama de la futura vida, conteniendo los acontecimientos principales, y que empieza en la cuna y termina en la tumba. En algunos casos, son varios los panoramas entre los que el Ego avanzado puede escoger.

Escogida que ha sido la futura vida, el espíritu, que posee sólo las fuerzas de los átomos simiente (los núcleos de los cuerpos denso, vital y de deseos, y la envoltura de la mente), comienza su descenso al Mundo Físico. Las fuerzas de la mente de la última vida despiertan de su latencia en el átomo simiente y empiezan a atraer materiales afines a su vibración, de la Región del Pensamiento Concreto. Y lo mismo sucede a continuación con los cuerpos de deseos, etérico y físico. Ese material forma una figura en forma de campana, abierta por arriba, donde están los átomos simiente. Cuando llega el momento indicado, la construcción del nuevo cuerpo y su colocación en el ambiente apropiado es labor de cuatro grandes Seres, conocidos como los Ángeles Archiveros o los Señores del Destino. El cuerpo vital lo construyen los habitantes del mundo celeste y los Espíritus de la Naturaleza, dando lugar a un cerebro de determinadas características. Además, el Ego reencarnante le incorpora la quintaesencia de sus anteriores cuerpos vitales y añade un pequeño trabajo original.

El cuerpo vital, una vez moldeado por los Señores del Destino, dará forma al cuerpo físico, órgano por órgano. Ese molde o matriz se coloca en el útero de la futura

madre. El átomo simiente del cuerpo físico se encuentra en la cabeza triangular de uno de los espermatozoides del semen del padre.

Una vez ha tenido lugar la fecundación del óvulo, el cuerpo de deseos de la madre trabaja en él durante un período entre dieciocho y veintiún días, permaneciendo el Ego fuera, en su cuerpo de deseos y su cubierta mental, aunque en estrecho contacto con la madre. Los vehículos en forma de campana descienden sobre la cabeza del cuerpo vital y la campana se cierra por el fondo. El Ego gravita sobre su futuro vehículo, manteniendo su individualidad y resistiendo la formación, por la madre, de las células nucleadas de la sangre. Esas células van desapareciendo gradualmente de modo que, cuando el Cordón de Plata queda anudado con el avivamiento del feto, todas las células nucleadas han desaparecido ya y el Ego es el dueño absoluto de su vehículo, que constituye una preciosa herencia.

### **Transmutando la fuerza sexual**

Vemos, pues que el aborto, si bien no mata al espíritu, que es inmortal, destruye la forma, esencial para su empleo en la Tierra, e impide la consecución de la necesaria experiencia, lo cual constituye un acto pecaminoso y degradante. No importa en qué momento de su crecimiento se destruya el feto: las consecuencias son igualmente terribles.

¿Cuál es la solución a esta práctica inmoral? Claramente dicho, el autocontrol. Los seres humanos tienen que aprender a dominar las tendencias luciferinas y a no permitir a la sensualidad dirigir sus vidas. Ciertamente que es un elevado ideal, pero de su consecución depende el bienestar de la raza.

Sin embargo, hay que comprender que la mera supresión de la atracción sexual no es una virtud en sí misma. La fuerza creadora debe ser empleada dirigiéndola hacia canales más elevados.

En vez de buscar la gratificación física, cuando se sea víctima de las apetencias de la naturaleza inferior, el individuo deberá fijar sus pensamientos y su imaginación en algo que desee crear - un poema, una invención, un cuadro, una composición musical o cualquier otra cosa, como, por ejemplo, un nuevo negocio - con lo que obtendrá dos resultados: la realización objetiva, que se acelerará, y el proceso de transmutación o regeneración, dentro de su cuerpo, que se verá igualmente estimulado. El ejercicio físico es una ayuda, pero si va acompañado de pensamientos creadores, es más efectivo.

La meditación sobre asuntos elevados e inspiradores posee literalmente el poder de transformar las fuerzas que impregnan los fluidos sexuales, ya que éstos son portadores de fuerza etérica, que es el verdadero agente creador. Un poema inspirado o un pasaje de las Escrituras pueden servir de canal para dirigir los pensamientos y la fuerza creadora a las corrientes ascendentes. Dirigiendo conscientemente corrientes de amor puro desde el corazón a los centros creadores del cerebro, la actividad sexual puede transformarse en actividades de la mente y del espíritu con el correspondiente alumbramiento en los planos mental y espiritual.

\* \* \*

[volver al Índice...](#)